

1



**LA RESISTENCIA  
SE FORTALECE  
PARA VENCER**

4889 01

**MAPU**



# SUMARIO

---

- \* A DERROCAR LA DICTADURA GORILA!
- \* EL PENSAMIENTO DEL MAPU
- \* PERIODICO CLANDESTINO "VENCEREMOS"
- \* BALANCE DE TRES MESES DE RESISTENCIA
- \* A MANTENER EN ALTO LA SOLIDARIDAD  
CON LA RESISTENCIA DEL PUEBLO CHILENO
- \* ANALISIS DE COYUNTURA

# SUMARIO

- A DERROGAR LA DICTADURA GORILA!
- EL PENSAMIENTO DEL MAPU
- PERIODO GANDESTING "VENGEREMOS"
- BALANCE DE TRES MESES DE RESISTENCIA
- A MANTENER EN ALTO LA SOLIDARIDAD  
CON LA RESISTENCIA DEL PUEBLO CHILENO
- ANALISIS DE GOYUNTURA

# A DERROCAR LA DICTADURA GORILA

## EL MAPU AL PUEBLO DE CHILE Y A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

1. El 11 de Septiembre se cumple un año desde que las fuerzas más oscuras de la reacción extranjera y nacional derrocaron al gobierno de Salvador Allende, el más democrático, nacional y popular de los gobiernos que ha conocido la historia de nuestro país. Un año, además, desde que se instauró en Chile la dictadura más sangrienta y más cavernaria que conoce nuestro país y América Latina. En el curso de este año, la dictadura, instrumento desembozado del imperialismo y de la gran burguesía criolla, ha asesinado a decenas de miles de revolucionarios y compatriotas, ha torturado y perseguido a cientos de miles de chilenos, ha pisoteado todos los derechos y libertades democráticas conquistadas por nuestro pueblo en siglos de combate contra sus opresores. En este año, pues, la historia de nuestro país se ha modificado. La clase obrera ha experimentado una derrota importante pero provisoria, y un período contrarrevolucionario ha quedado abierto, también provisoriamente, en la historia de nuestra patria.
2. Un año ha sido suficiente, sin embargo, para demostrar la impotencia y el fracaso histórico de la dictadura militar. En un año no sólo no ha sido capaz de resolver los problemas económicos y sociales más elementales del país, sino que los ha empeorado. La crisis económica se hace cada día más profunda e incontrolable. La miseria, la superexplotación y el descontento de las masas populares son cada vez más agobiantes y explosivas. Su único y más eficaz instrumento, la represión, se hace cada vez más inoperante, no obstante lo cual se refuerza crecientemente y se ejerce sin medida. A consecuencia de su ya manifiesta incapacidad para resolver los problemas básicos del país y para realizar sus propios objetivos de clase, la dictadura pierde fuerzas, pierde aliados y se aísla progresivamente. Sectores cada vez más amplios de la burguesía pequeña y mediana, e incluso de la gran burguesía, se independizan de la junta y la abandonan a su suerte. La pequeña burguesía y las capas medias asalariadas entran progresivamente en violentos conflictos con

la dictadura militar. La iglesia católica y demás Iglesias cristianas, así como la abrumadora mayoría del PDC, se ubican objetivamente en una posición de lucha creciente y cada vez más abierta en su contra.

En un año, en consecuencia, la dictadura gorila ha perdido parte fundamental de sus fuerzas originales, se ha debilitado y aislado en una medida importante y creciente, y cada vez representa menos las expectativas e intereses de sectores amplios y decisivos de la burguesía y de las capas medias, que antes le dieron todo su apoyo, su confianza y su fuerza.

3. Al cumplirse un año de la derrota, el pueblo y la izquierda chilena, por otra parte, no obstante la brutal represión que la dictadura ha desatado sin tregua ni descanso en su contra, se muestran fortalecidos y con capacidad para llevar el enfrentamiento a la dictadura a niveles superiores. La izquierda y el movimiento popular, en efecto, a pesar de los feroces golpes iniciales, a pesar de la desarticulación y la confusión de los primeros meses, a pesar del asesinato masivo de miles de cuadros revolucionarios, ha logrado concluir ya su fase de reorganización. La lucha de masas se extiende día a día. La resistencia popular, se desarrolla, vigorosamente, y compromete a nuevos sectores y golpea en diversos frentes a la dictadura. La izquierda, incluso sin lograr niveles suficientes de coordinación y unidad entre sus diferentes destacamentos, y sin concluir todavía la autocrítica de su práctica anterior, encabeza múltiples acciones de masas y deja en evidencia una capacidad orgánica y política creciente.

En consecuencia, a un año del golpe contrarrevolucionario en Chile, no sólo se han desarrollado y existen condiciones objetivas favorables para impulsar y materializar una poderosa respuesta popular. Aunque con retraso y con evidentes insuficiencias aún, también existe hoy en nuestro país, una gran fuerza política y de masas capaz de propinar a la dictadura, en un futuro próximo, los golpes necesarios para conseguir su derrocamiento y asegurar para el pueblo una victoria decisiva.

4. La actual situación política chilena se define, pues, por la confluencia de los siguientes factores:
- a) agravamiento y profundización de la crisis económica
  - b) crecientes contradicciones al interior de la gran burguesía y de los altos mandos de las FF.AA. acerca de las perspectivas y futuro del régimen militar
  - c) desarrollo progresivo de un bloque burgués de oposición a la dictadura que agrupa a la burguesía no monopólica y a importantes sectores de la pequeña burguesía

- d) Manifestaciones significativas de reactivación y reorganización del movimiento de masas.
- e) Reorganización y coordinación de las fuerzas políticas de la izquierda, de los partidos obreros y populares
- f) Profundización del aislamiento internacional de la dictadura debido a su incapacidad política y al carácter represivo y reaccionario de su gobierno.

El conjunto de estos factores configuran el cuadro de una crisis política en maduración que debe culminar con el derrocamiento de la dictadura y en la instauración de un Gobierno provisional, democrático, nacional y popular.

En las condiciones actuales es necesario, pues, desarrollar las condiciones que permitan acelerar la maduración de la crisis política en gestación y acumular el máximo de fuerzas para terminar definitivamente con la dictadura gorila.



Dicha acumulación de fuerzas pasa necesariamente por el cumplimiento de tres tareas fundamentales:

- a) El desarrollo de un amplio y profundo movimiento de resistencia popular desde la base que unifique y coordine todas las iniciativas y luchas parciales de las masas dentro de una perspectiva global y que asuma todas las inquietudes y reivindicaciones más sentidas por el pueblo, elevándolas a niveles superiores de enfrentamiento con la dictadura. Dicho movimiento debe desarrollarse a partir de la cons-

trucción en la base de Comités de Resistencia en cada industria, fundo, población, servicio, escuela o universidad. Dichos Comités de Resistencia, necesariamente clandestinos y adaptados a la lucha en las actuales condiciones, deben orientar y dirigir la lucha de las masas y construir el marco en que se materializa la alianza del proletariado con los pobres no proletarios, la pequeña burguesía y la burguesía mediana y pequeña.

- b) La constitución de un Frente Amplio Antidictatorial que una a todas las fuerzas democráticas, populares y revolucionarias en torno a un programa básico y en función del derrocamiento de la dictadura. Dicho Frente debe integrar a todos los partidos auténticamente democráticos y populares, y en particular de los partidos de izquierda y a la DC. La evolución futura de la DC, su rechazo categórico al golpe militar que ella apoyó y su adhesión en la práctica a un programa auténticamente democrático y popular es

requisito indispensable para que ella pase a integrar dicho Frente.

c) La unidad de toda la izquierda es la condición primordial para lograr avanzar significativamente en el desarrollo del movimiento de resistencia popular y la construcción del Frente Amplio Antidictatorial. Por otro lado, en el curso de la lucha y a medida que se vaya logrando una reactivación y progreso en el desarrollo del movimiento de masas, las formas políticas de lucha que son hoy las formas principales, deberán ir abriendo paso a formas superiores de enfrentamiento.

En efecto, la dictadura no caerá por si sola y la lucha de masas deberá contar con el apoyo de formas adecuadas de lucha que irán adquiriendo un papel más y más significativo a medida que se desarrolle la crisis política y que, pasando por insurrecciones parciales, deberá culminar en una huelga general de carácter insurreccional que pondrá fin al imperio de la dictadura.

5. Todas las fuerzas democráticas y populares que coinciden hoy en luchar contra la dictadura deben consolidar su alianza en torno a un programa mínimo cuyos puntos fundamentales deben ser:

1. Fin al estado de guerra interno y al estado de sitio
2. Libertad para los presos políticos sin discriminaciones
3. Defensa del nivel de vida de las masas. Reajustes equivalentes al alza del costo de la vida.
4. Supresión de los gastos públicos superfluos en materia de defensa y democratización de los gastos fiscales (vivienda, educación, obras públicas, salud)
5. Restablecimiento de las libertades y derechos democráticos para el pueblo. Plena vigencia de las garantías constitucionales
6. Restablecimiento de los derechos y libertades sindicales





6. Al cumplirse el primer año del golpe militar, llamamos a todo el pueblo de Chile a constituir los Comités de Resistencia en la base y a las organizaciones políticas populares y democráticas a unir sus esfuerzos en torno a los objetivos comunes del derrocamiento de la dictadura gorila. Asimismo llamamos a todos los pueblos y gobiernos democráticos y revolucionarios del mundo a reforzar su apoyo solidario a la Resistencia chilena. Es mucho lo que hemos avanzado, es muy grande la solidaridad y el apoyo que hemos recibido. Por ello mismo es hoy más importante que nunca redoblar los esfuerzos hechos hasta la fecha para cosechar los frutos del trabajo realizado.

Nuestro partido, el MAPU, confía hoy más que nunca en la fuerza y la capacidad de lucha de nuestra clase obrera y del pueblo y está dispuesto a entregar hasta el límite de sus fuerzas todas las energías para triunfar.

¡ LA RESISTENCIA VENCERA !

COMISION POLITICA  
PARTIDO MAPU

santiago, Septiembre de 1974.



# EL PENSAMIENTO DEL MAPU



primera parte : situación actual y perspectivas

## I. La caída del Gobierno Popular y el nuevo período táctico.

El derrocamiento del Gobierno Popular no ha sido producto del azar, ni de la simple consecuencia de factores externos al proceso mismo. Ha sido al contrario, el resultado de desviaciones de derecha e izquierda, estratégicas y tácticas, en que incurrieron las vanguardias políticas tanto en su gestión de gobierno como en su acción en el movimiento de masas. Hubo aquí, en efecto, por una parte, concepciones pacifistas, que subestimaron la respuesta violenta y militar a la que necesariamente recurrirían el imperialismo y la burguesía, y que descuidaron la preparación psicológica y material de las masas para enfrentar tal eventualidad, concepciones gradualistas y legalistas que limitaron los avances, manteniéndolos incluso por detrás de las masas, permitiendo

legalidad imperante, y concepciones burocráticas que sustituyeron la movilización y necesaria autonomía del movimiento de masas por medidas de gobierno o puramente administrativas, y que en muchas oportunidades recurrieron a la represión interna para acallar las críticas que se hacían a la orientación y conducción del proceso. Hubo también, de otra parte, concepciones aventureras que intentaron sustituir la acción de las masas por la de grupos escogidos y que muchas veces promovieron o intentaron promover movilizaciones que no estaban a la altura de la conciencia de las masas, o que no eran coherentes con la política de alianzas que era necesario respetar en esa coyuntura, concepciones "puristas" que subestimaron el carácter de instrumento que poseía el Gobierno conquistado, y la amplia posibilidad abierta por él de

utilizar la institucionalidad burguesa para avanzar en los cambios revolucionarios y a partir de él, impulsar el desarrollo del poder popular; y tendencias sectarias en general, que pusieron un énfasis excesivo en aquellos puntos en que existían divergencias, en lugar de buscar puntos de acuerdo sobre la base de los cuales impulsar el proceso, y que exigieron un control partidario exclusivo para el desarrollo de determinadas tareas o el ejercicio de determinadas funciones dentro del gobierno, despreciando o desconfiando de la capacidad de iniciativa y de creatividad de las masas. Todas las organizaciones de izquierda, de dentro y de fuera de la UP, incurrieron en una u otra de estas desviaciones, y todas tienen entonces su cuota de responsabilidad en esta derrota que ha sufrido el pueblo chileno. Sin embargo, el MAPU estima que las desviaciones dominantes fueron de derecha, y que quiénes tienen una mayor cuota de responsabilidad son aquellos que, por su importancia cuantitativa y

2. La derrota de las fuerzas populares deja al movimiento obrero chileno y mundial algunas enseñanzas fundamentales en torno a las cuales es preciso reflexionar seriamente para evitar fracasos futuros.

En primer lugar, la unidad que se produce en todas las fuerzas burguesas cuando sus sectores hegemónicos son atacados, su recurso a la violencia y las FF.AA. burguesas para defender sus intereses, y su capacidad para volcar de su lado -incluso en base a consignas y planteamientos fascistas- a las "capas medias" cuando estas últimas no encuentran frente a sí un proletariado fuerte y preparado en todos los terrenos,

En segundo lugar, la imposibilidad de consolidar el proceso revolucionario una vez desencadenada la lucha de clases y las fuerzas socia-

les que deben impulsarlo. En este sentido, hay que destacar el carácter necesariamente transitorio de todo gobierno que, respetando la institucionalidad burguesa inicia un conjunto de medidas antimonopólicas y antiimperialistas, y la necesidad de concebirlo como una fase inestable cuya superación es preciso preparar, haciendo de la revolución, siempre, un proceso ininterrumpido.



En tercer lugar, la imprescindible necesidad de desarrollar un Poder Popular capaz también de dar una respuesta militar para enfrentar al enemigo, dada la imposibilidad tanto de recurrir a las fuerzas armadas burguesas para defender el proceso, como para dividir las sin que el proletariado haya desarrollado, previamente, su propia capacidad y organización militar.

En cuarto lugar, el carácter continental de la lucha revolucionaria en América Latina, ante el apoyo que presta el imperialismo a la burguesía y a la contrarrevolución.

3. La caída del Gobierno Popular significa una derrota importante para el movimiento obrero y popular, un retroceso para las fuerzas revolucionarias. Pero no se trata de un retroceso definitivo, ni tampoco de una derrota estratégica.

La clase obrera y el pueblo no han sido aniquilados ( como sucedió, por ejemplo, en España después de la Guerra Civil), ni han desaparecido por completo su antigua tradición y experiencia de lucha y organización, ni su conciencia ideológica anticapitalista. El refluje actual del movimiento de masas, producto de la más salvaje represión, puede remontar en el curso de un período no demasiado largo, y a los nueve meses de la ins-



En quinto lugar, la necesidad de que la izquierda enfrente correctamente las diferencias estratégicas y/o tácticas que se manifiesten en el curso del proceso, tratándolas dentro de los márgenes proletarios del principio de unidad y lucha. La sexta, y más importante enseñanza, es la necesidad de que una auténtica vanguardia revolucionaria, con un sólido arraigo en las masas y una gran consecuencia estratégico-táctica, para alcanzar la victoria. Fue en definitiva, la ausencia de tal vanguardia aquello que motivo la derrota de Septiembre.

tauración de la dictadura, se notan los primeros signos de reactivación. Tampoco la clase dominante ha logrado aún superar su crisis de dominación y en particular su capacidad para desarrollar dentro de los marcos del capitalismo las fuerzas productivas de una forma tal de minimizar las contradicciones del sistema, y crearse una base social de apoyo significativa, capaz de darle estabilidad al régimen. El gobierno dictatorial de los militares, precisamente, es una manifestación de dicha crisis, y en su gestión actual se ha demostrado, también, incapaz de superarla.

Chile sigue siendo, pues, uno de los eslabones más débiles del sistema capitalista mundial. La derrota del pueblo chileno ha sido una derrota táctica. Reconocer y destacar dicho carácter no implica postular que el camino para la izquierda y el pueblo será fácil y corto, sino sencillamente reconocer la posibilidad objetiva de derrotar a

la dictadura y erradicar el capitalismo de nuestra patria durante

el actual período.

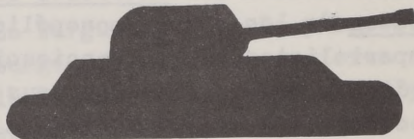
#### A. LA CLASE DOMINANTE Y EL CARACTER DE CLASE DE LA DICTADURA MILITAR

4. El régimen dictatorial de los militares es la respuesta del sistema a su crisis económica y política.

Es la forma política a través de la cual se pretende asegurar la dominación del capital sobre las masas trabajadoras, e imponer la hegemonía de la burguesía monopolista e imperialista en la clase dominante, para así formar la dinámica de la acumulación y crear las condiciones de desarrollo que exigen los intereses del gran capital.

El nuevo gobierno representa directamente los intereses del imperialismo y de la burguesía. Por eso, la dictadura encuentra su base social de apoyo en la burguesía monopolista, y en parte de la mediana burguesía, en la pequeña burguesía profesional y en la alta burocracia estatal.

Otros sectores que apoyaron el derrocamiento del gobierno popular, como la burguesía pequeña, la pequeña burguesía no profesional, y en general, las "capas medias", no participan ni participarán de la misma manera ni con la misma intensidad de los frutos de la superexplotación del proletariado, y en consecuencia, el apoyo que prestan a la dictadura, en mayor o menor medida, no está en modo alguno garantizado en forma permanente. Este puede desaparecer por completo si el nuevo régimen no logra satisfacer sus intereses.



5. Las FF.AA. constituyen hoy el principal instrumento con que cuenta la clase dominante, y ellas cumplen el papel de representarlas políticamente (desplazando a los partidos burgueses de su función tradicional).

Ellas están subordinadas ideológicamente a dicha clase, y en su gestión gubernamental han demostrado ya respecto de los tecnócratas e ideólogos de la burguesía entregándoles principalmente la administración del gobierno y autoasignándose principalmente las funciones represivas. En la actualidad existe cohesión al interior de los institutos armados. Pero ya se perfilan tendencias a la descomposi-

a la descomposición, que se acelerarán en la medida que la lucha de clases se agudice y los conflictos ideológicos y políticos penetren en su seno. Tal fenómeno se verificará indudablemente como producto de su carácter clasista, de la falta de una definición clara y satisfactoria para ellos de su misión específica y de su desajuste y corrupción en la función gubernamental.

6. En el seno de la clase dominante chilena, la fracción más poderosa es aquella monopólica vinculada al imperialismo.

La fracción monopólica más tradicional, así como aquella terrateniente, ocupan un lugar claramente secundario. Sin embargo, y por diversas razones, dicho predominio económico no se ha traducido, históricamente, en una clara hegemonía política, que le permitiera utilizar en plenitud el poder estatal en beneficio de su proyecto político y económico, subordinando y sacrificando a las fracciones subalternas de su propia clase cuando ello era necesario. Ha habido aquí en Chile, pues, una hegemonía compartida entre los diversos grupos y fracciones del gran capital.

Dicha situación se mantiene aún en este nuevo gobierno. La dictadura militar responde en sus políticas y sus métodos a los intereses inmediatos de los grupos monopólicos e imperialistas y a la conciencia que dichos grupos tienen de sus intereses. La dictadura militar representa la unidad de todas las fracciones del gran capital. Y esto, que aparentemente es una ventaja, en el fondo es una debilidad. Precisamente a raíz de ello, la dictadura es incapaz de elevarse por encima de los intereses económicos inmediatos de las distintas fracciones de la burguesía monopólica, de utilizar en plenitud el poder estatal de que dispone, y de sacrificar a aquellos sectores de la clase dominante incapaces de responder a la dinámica económica que exige la articulación de una nueva forma de dominación.

Esta situación se hace evidente en la política económica implantada, la cual a pesar de favorecer a la gran burguesía como todo, no privi-



legia a los sectores vinculados a la industria pesada, más dinámicos y capaces de generar un proceso de acumulación, y en el tipo de desarrollo basado en la minería y la agricultura que se piensa impulsar para producir el deseado "despegue económico". Es por tales razones, y en particular por su incapacidad de establecer en Chile un Estado totalitario que intervenga en profundidad en todos los planos de la vida, económica, política, social e ideológica y que encuadre corporativamente al movimiento de masas, que el régimen militar chileno, con todo lo brutal y represivo, no es propiamente un régimen fascista. Es más precisamente una dictadura tecnocrática-militar de derecha. Esta caracterización no es simplemente una sutileza, sino que recoge la falta de coherencia que manifiestan muchas de sus medidas, y señala al mismo tiempo que su grado de estabilidad y persistencia reales mucho menor que aquellos que tuvieron en su época, los regímenes fascistas.

7. En el seno de la burguesía, ha surgido, ya una oposición burguesa al gobierno dictatorial. Ella está liderada por el PDC., quién refleja en buena medida los intereses de los sectores burgueses no monopólicos.

Además este partido no puede subsistir en un régimen como el actual en donde está incapacitado para presionar sobre la base de su importancia electoral y de masas. Por otra parte, el PDC ha recibido algunos ataques de parte de la dictadura y sus agentes.

Existe un gran conflicto en el seno del PDC. Su núcleo dirigente lo ha embarcado en una política de oposición pasiva. En base a esta que implica una total independencia y no colaboración con la izquierda, y un intento de aprovechar la situación para ganarle sectores populares a los

partidos obreros- esperan presentarse como alternativa de centro y conquistar el gobierno una vez que se demuestre el fracaso de la dictadura y se manifieste plenamente su crisis política.

Los sectores progresistas del PDC plantean, en cambio una política de oposición activa y de colaboración con la izquierda en su lucha contra la dictadura. Estos sectores son minoritarios en la dirección del partido, pero luchan por ganarla con buenas posibilidades de éxito.

8. El desgaste y aislamiento de la dictadura militar comienza ya a manifestarse en forma acelerada, como producto principalmente de su política económica reaccionaria y de su carácter abiertamente represivo.

La dictadura ha comenzado a enajenarse a sectores que inicialmente la apoyaron descontentos ante la nueva situación y conscientes ahora, que los verdaderos intereses de clase que ella representa.

La burguesía pequeña y la pequeña burguesía así como sectores asalariados que apoyaron el golpe de estado, comienzan a alejarse ahora y a protestar contra la Junta.

## B. EL PROLETARIADO Y EL PUEBLO

9. El proletariado es la fuerza dirigente de la revolución chilena, y los pobres no proletarios de la ciudad y del campo son su aliado principal.

Ambos en conjunto constituyen el más poderoso enemigo que enfrenta la dictadura. Junto a ellos, forma también parte potencial del pue-

blo, la pequeña burguesía. Todos estos sectores representan la inmensa mayoría de la población chilena.

10. La clase obrera ha sido profundamente golpeada económicamente y políticamente por la dictadura militar, pero no ha sido aniquilada.

Su nivel de desarrollo estructural, que se expresa en la fortaleza de sus organizaciones, en su identificación con los partidos obreros,

y en su ideología anticapitalista no ha desaparecido. El proletariado sigue estando dispuesto a luchar por construir el socialismo.

De la derrota sufrida, el proletariado chileno, y particularmente sus sectores más avanzados -ha aprendido, la imposibilidad de vencer a la clase dominante a través de métodos puramente legales y pacíficos, y ha comprendido la

la necesidad de desarrollar, al mismo tiempo que su capacidad de lucha política legal e ilegal, su propia capacidad militar. La ideología legalista y pacifista ha sido, pues, profundamente estremecida.

11. El resto del pueblo, ha sufrido también, la política represiva de la dictadura, principalmente los pobres no proletarios de la ciudad y del campo (pobladores, trabajadores agrícolas temporarios, etc.)

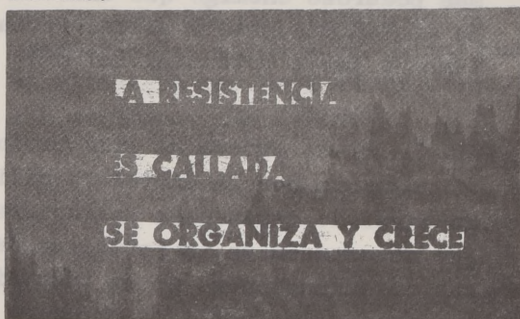
Este sector sigue teniendo una alta potencialidad explosiva, pero como siempre condicionado en su capacidad revolucionaria por el marco de movilización obrera y por consiguiente necesariamente subordinada a ella. Incluso

la pequeña burguesía comienza ahora a alejarse masivamente de la dictadura, fruto en parte del deterioro de su situación económica como también del efecto que provoca en ella el estado de represión interna que vive el país.

12. Las organizaciones populares han sufrido brutales ataques de la dictadura. Las organizaciones de masas han sido seriamente limitadas en sus posibilidades de acción, cuando no directamente eliminadas por los gorilas.

Los partidos obreros y populares, PC, PS, MAPU, MIR, IC, PR, han debido pasar a la clandestinidad, con sus militantes y dirigentes perseguidos, encarcelados o asesinados por la dictadura. Las condiciones actuales hacen sumamente difícil su existencia y su ligazón con la clase obrera y entorpecen su vinculación y coordinación entre sí. Sin embargo esta coordinación entre los partidos obreros, además de ser imperativa para reactivar

el movimiento de masas, es posible de mejorar si se desarrollan los esfuerzos en esa dirección. Existen claro está, diferencias entre los partidos de la izquierda chilena, con todo, existe también un marco de unidad muy amplio, que deriva en el común objetivo de avanzar en el derrocamiento del régimen militar, sin concesiones ni claudicaciones, y de luchar por una sociedad socialista. Sobre esa base, es posible avanzar significativamente en el entendimiento y coordinación mutuos.





### III. LA SITUACION INTERNACIONAL

Dado que hemos publicado anteriormente nuestro pensamiento al respecto nos limitaremos a ser muy esquemáticos en este documento.

13. El imperialismo norteamericano se encuentra a la defensiva estratégica. Tiene crecientes problemas internos, tanto económicos como políticos, que se manifiestan en la pérdida del mercado, en inflación, y en una aguda crisis política.

En el plano externo, manifiesta crecientes dificultades para imponer su hegemonía económica y política, particularmente respecto de Europa y Japón. Ha sufrido derrotas de envergadura en el Extremo Oriente y, a pesar de sus últimas y exitosas maniobras tácticas se ha visto obligada a importantes

concesiones en el Medio Oriente. Es por ello que actualmente vuelca con preponderancia su atención hacia América Latina, donde después del fracaso de su política de Alianza para el Progreso, parece sacar mejores frutos impulsando y apoyando gobiernos dictatoriales abiertos o encubiertos.

14. El proletariado y los pueblos de los países subdesarrollados y explotados por el imperialismo, conjuntamente con los países socialistas han hecho importantes avances en su lucha antiimperialista.

Más allá de las divergencias existentes dentro de los países socialistas, estos constituyen en su conjunto el principal apoyo externo y

la retaguardia para el desarrollo de la lucha antiimperialista y por la liberación nacional de la clase obrera y los pueblos subdesarrollados.

15. La revolución chilena no puede comprenderse ni desarrollarse sino, dentro de un marco continental.

En América Latina se dibujan hoy dos bloques de características contrapuestas, dentro de una situación general de reflujo del movimiento revolucionario y de avance de las fuerzas contrarrevolucionarias.

El bloque imperialista burgués hegemonizado por Brasil - potencia expansiva subimperialista - está compuesto por los diferentes regímenes dictatoriales y fascistas que existen en el continente. Entre ellos forman parte Paraguay, Uruguay, Bolivia y Chile.

El bloque nacionalista progresista, de escasa cohesión, está compuesto por regímenes de diversa

índole entre los cuales forman parte Argentina, Perú, Ecuador, Colombia, Panamá, Venezuela y México. Dentro de cada uno de estos regímenes, el proletariado y el pueblo libran una ardua lucha por profundizar el carácter democrático y antiimperialista de sus gobiernos, y por el socialismo.

En términos generales, dentro de cada uno de los bloques subsisten contradicciones de mayor o menor importancia debido a los diversos intereses nacionales, económicos y políticos, de los países que lo conforman.

En todo caso, la diferencia esencial de los bloques reside, tanto

como la diversidad de los regímenes internos, en su actitud frente al imperialismo. El bloque imperialista burgués enfoca el desarrollo interno de cada país y del continente dentro del marco de la subordinación a los intereses del imperialismo norteamericano. El bloque nacionalista -

16. Dentro del marco anteriormente definido la situación de la dictadura chilena es desesperada desde el punto de vista internacional.

Si bien es cierto que la derrota del movimiento popular chileno fue un duro golpe para el movimiento revolucionario mundial y continental, la política interna y externa de la dictadura ha ido produciendo un progresivo aislamiento del bloque no gorila. En efecto, desde el comienzo, el golpe militar tuvo el repudio generalizado de la mayoría de los pueblos y gobiernos de los países socialistas. La conducta consecuente y solidaria especialmente de Cuba, de la URSS, de Corea, de Vietnam y de las democracias socialistas europeas, fue la inmediata respuesta internacionalista a la dictadura gorila. Junto con dichos países y pueblos, numerosos gobiernos manifestaron su rechazo a la violación de los derechos humanos, a la represión y a la ruptura de la institucionalidad democrática acaecida en nuestro país entre los cuales sobresalen los de Italia, Suecia, Inglaterra, Francia, Alemania Federal, Finlandia, etc.

Con el correr del tiempo la dictadura fue generando enemigos en la mayor parte de los gobiernos latinoamericanos y del mundo. Colombia, Venezuela y México han sido particularmente enérgicos,

progresista intenta lograr una creciente autonomía económica y política respecto del imperialismo en razón de los intereses contrapuestos del desarrollo continental y de los capitales norteamericanos, sin buscar sin embargo una ruptura total con EE.UU.

en el rechazo de los métodos dictatoriales y en el apoyo a los perseguidos políticos.

Junto con ello, la dictadura chilena enfrenta crecientes dificultades para estrechar lazos con el bloque imperialista-burgués, debido a la posición geográfica de Chile y a la necesidad de sus vínculos con los países que forman parte del Mercado Andino. Más allá de su voluntad política, de subordinarse a la hegemonía brasileña los gorilas chilenos encontrarán serios problemas para resolver las cuestiones limítrofes con Bolivia y para cumplir con el papel que los gorilas cariocas le han asignado en relación con Argentina y Perú. No obstante la demencia de tales intentos, el gobierno dictatorial ha fomentado un clima antiperuano a través de los medios de prensa y radio que controla íntegramente. Ha llegado incluso a llamar a un reclutamiento general de todos los ciudadanos hasta 35 años pretextando una eventual agresión desde Perú. Más allá de los objetivos internos de unificación nacional y de cohesión de las propias FF.AA. que dichas medidas y propagandas persiguen hoy detrás de ello el serio intento de preparación de guerra de agresión contra el Perú, instigada por los intereses brasileños de expansión ha

17. El resultado de la política internacional prepotente y grotescamente antimarxista de la Junta ha sido su propio aislamiento, incluso del propio gobierno norteamericano.

Los créditos y capitales extranjeros han sido muy escasos y las perspectivas a futuro no son me-

jores a pesar de la múltiples e insólitas concesiones que se le han ofrecido a las empresas multinacionales y extranjeras.

#### IV. PERSPECTIVAS ECONOMICAS Y POLITICAS.

18. La superexplotación del trabajo generalizado, impulsado por la Junta, no ha traído consigo los beneficios que se esperaba de ella, y las perspectivas económicas para el futuro inmediato no son promisorias.

El sistema capitalista chileno ha sido fuertemente desarticulado en el pasado reciente, y será difícilmente restaurado al corto plazo. El sector externo se encuentra muy deteriorado, debido al endeudamiento externo, al alza de los productos que Chile importa. Más aún, la misma política económica reaccionaria de la Junta tiende a agravar las dificultades económicas: la restricción del poder de compra de los trabajadores, y del gasto público en todos aquellos rubros no vinculados con la función represiva del Estado, ha provocado ya una caída violenta de la demanda global y una contracción del mercado, en tanto que la inversión privada nacional y extranjera no ha acudido todavía pese a los incasantes llamados de la dictadura y a los múltiples beneficios que se les ofrecen. La crisis de demanda tenderá a agudizarse, en virtud de los efectos acumulativos que suponen e implican el funcionamiento primario de la economía capitalista. La inflación no ha podido ser controlada ni podrá serlo a breve plazo por la política de "libre mercado" impuesta por la dictadura. Nuevas alzas de precios-mayores aún que

las acaecidas - sobrevendrán necesariamente como producto del reajuste constante del precio del dólar de importación, de la supresión de los subsidios a determinados productos, de los reajustes otorgados a los trabajadores, del alza de los precios internacionales y de otros factores. En la práctica, la inflación de 1974 no será sustancialmente menor que en 1973, incluso considerando la manipulación del actual índice de precios. El efecto de la inflación sobre las remuneraciones es, por supuesto, devastador y se prevee para este invierno una situación de excepcional miseria para amplios sectores populares. Si a ello se agrega la ausencia de inversiones productivas, el aumento de la cesantía, la previsible disminución de la producción como resultado de la contradicción de la demanda, la quiebra de pequeños y medianos empresarios debido a la falta de créditos y a su incapacidad de reponer sus existencias y la inestabilidad de la balanza de pagos (producto de las alzas internacionales, de la cuantía de los compromisos externos, de la indenmización a las compañías extranjeras y de la renegociación de la deuda externa, factores todos ellos que neutrali-

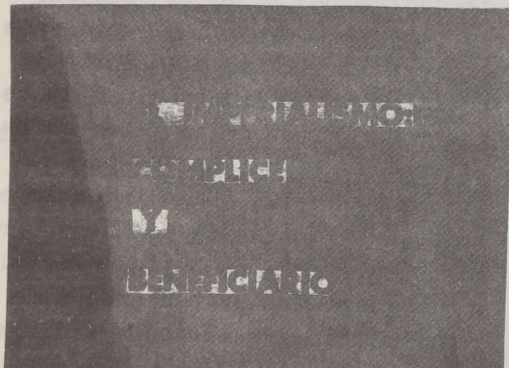
zan la estampida de los precios del cobre), el cuadro económico inmediatamente previsible es altamente negativo para la Junta. Para evitar la agudización de la crisis económica se requeriría de una fuerte inversión estatal, derivada de una rectificación profunda de la política económica. Pero es bastante poco probable que ello se produzca, debido al excesivo compromiso de la camarilla gobernante con el esquema económico neoliberal prevaleciente. Es por todo ello, pues que puede preverse en el futuro inmediato una agudización o a lo menos una mantención de la crisis que vive la economía chilena.



#### 19. Las perspectivas de largo plazo no son mejores para la dictadura.

La crisis estructural del desarrollo capitalista chileno que contribuyó poderosamente al triunfo de las fuerzas populares en 1970 - tiene causas profundas: ausencia de capitales capaces de abastecer las necesidades de la acumulación; dependencia de las exportaciones de cobre tradicionalmente inestables para la consecución de divisas; un importante drenaje de la plusvalía producida internamente hacia los centros imperialistas; un mercado interno muy estrecho, una acumulación pri-

vada de escaso dinamismo, etc. Estas causas a nuestro juicio no se removerán espontáneamente, las puras fuerzas del mercado no podrán lograr que la economía chilena supere esos obstáculos. Es por ello que el esquema de "libre competencia" y no de ingerencia estatal que sostiene la dictadura está condenada al fracaso. Pero ésta tiene también grandes dificultades para abandonar dicho esquema. Su grado de compromiso con él es muy elevado y la ideología e intereses particulares prevalecientes en el seno de los grupos más poderosos de la clase dominante los aleja de un esquema intervencionista, como el que se necesita para superar la crisis estructural de la economía chilena, y es por ello también que la experiencia brasileña - que sirve de marco de referencia a los tecnócratas de gobierno - no se repetirá aquí en Chile.



20. La mantención de una crisis económica estructural, la incapacidad del régimen dictatorial para desarrollar las fuerzas productivas, le imposibilitará la constitución de una base social significativa, agudizará las contradicciones entre la clase dominante y las clases explotadas y hará surgir las contradicciones en el seno de la burguesía y dentro de las propias fuerzas armadas.

La crisis económica pues, acarreará tarde o temprano una crisis en que la clase dominante deberá necesariamente buscar una salida. Dadas las características de la actual camarilla en el poder, lo más posible es que dicha salida sea aún más represiva, pudiéndose prever el siguiente conjunto de medidas concretas:

a) estrechamiento del cerco tendi-

21. Estas medidas no lograrán sino agudizar aún más el aislamiento de la dictadura. En estas condiciones, pues, lo más probable es el desarrollo de todas las condiciones para el de una crisis de envergadura. Que esta potencialidad se transforme en realidad, y que la crisis sea plenamente aprovechada depende fundamentalmente de las fuerzas políticas vigentes.

22. En este contexto, la conducta del PDC será decisiva para el desarrollo, maduración y salida de la crisis. A este partido se le abren tres alternativas:

a) impedir que la crisis se profundice y proporcionar, antes que ésta alcance niveles decisivos, una salida política a la dictadura, mediante una fórmula de transacción.

b) buscar una salida de compromiso después de la maduración de la crisis presentándose como equipo burgués de recambio, con el respaldo de sectores de la oficialidad de centro-derecha de las FF.AA.

c) apoyar y empujar con todas sus fuerzas el desarrollo de las condiciones que provocarán dicha crisis y empeñarse en el derroca-

do en torno a la izquierda particularmente en torno a sus direcciones.

b) ahogamiento de toda forma espontánea de protesta lo que afectará principalmente a los dirigentes de los frentes de masas.

c) aplastamiento de toda oposición política o social, alcanzando incluso más globalmente al Partido Demócrata Cristiano.

miento de la dictadura y en la instauración de un nuevo gobierno en alianza con la izquierda.

La posibilidad que la DC y en particular sus bases populares exijan decididamente una lucha contra la dictadura depende de las fuerzas que adquiera desde hoy, y en el período más crítico, el movimiento popular. Si éste se reactiva poderosamente se producirá una radicalización al interior del PDC y su ingreso mayoritario a la lucha antidictatorial estará asegurado.

## SEGUNDA PARTE:

# NUESTRA LINEA POLITICA.

### I. El derrocamiento de la dictadura y el Gobierno Provisional.

1. Chile es un país que se encuentra en una situación de avanzada de capitalismo-monopólico de Estado dependiente del imperialismo. En Chile la única revolución que puede superar establemente los problemas estructurales que derivan de ésta situación, es una revolución socialista. El objetivo estratégico del pueblo y de la clase obrera es pues la destrucción del Estado burgués y del orden capitalista y la construcción de una auténtica democracia proletaria en la cual las masas populares conducidas por la clase obrera y organizadas como estado dirijan conscientemente toda la vida social.

2. Dentro de la perspectiva de la consecución del objetivo estratégico y central el proletariado y el pueblo pueden plantearse objetivos tácticos parciales o intermedios, posibles de alcanzar de acuerdo a la correlación de fuerzas existentes. Una línea táctica correcta tiene como supuesto una evaluación objetiva de la correlación de fuerzas y de la situación política global y exige el planteamiento de metas susceptibles de ser alcanzadas de acuerdo a las posibilidades objetivamente existentes, así como consignas que pueden aplicarse inmediatamente a la realidad política concreta.

3. El objetivo táctico del actual período es el derrocamiento de la dictadura y la instauración de un gobierno provisional nacional.

democrático y popular. A partir de la obtención de dicho objetivo que supone la superación de la correlación de fuerzas desfavorables actualmente existentes, y el establecimiento de un equilibrio de fuerzas entre la burguesía y el proletariado, se podrá continuar avanzando en el desarrollo del poder popular.

4. Hoy por hoy la burguesía se haya a la ofensiva en todos los planos. El movimiento de masas pasa por una situación de reflujo transitorio (aunque ya manifiesta los primeros signos de recuperación) los partidos populares aún están en proceso de reorganización, la oposición burguesa recién comienza a asomar y las FF.AA. principal instrumento de la burguesía para mantener su dominación de clase mantiene un considerable estado de cohesión en torno a su actual dirección. Sin embargo como producto de la acción del gobierno, particularmente de la política de represión generalizada, en el seno del actual equipo de gobierno y dentro de las FF.AA. importantes contradicciones empiezan a manifestarse al interior de la burguesía. Son especialmente significativas las contradicciones surgidas entre la gran burguesía, principal beneficiaria, promotora y administradora de la actual política económica, y los sectores no políticos de la burguesía que han ido cobrando conciencia del carácter de instrumental promonopólico y pro-imperialista del actual equipo gober-

nante. La causa principal de dichas contradicciones son las dificultades porque pasan los pequeños y medianos productores y comerciantes ante la inflación galopante, la ausencia de crédito, la falta de demanda de los productos, la imposibilidad de reponer sus existencias, el deterioro de sus ingresos, y sus escasas perspectivas a futuro. Tanto la política económica como la cruel e indiscriminada política represiva aplicada ha puesto en contradicción con la dictadura también amplios sectores de las capas medias, de la pequeña burguesía, e instituciones tradicionalmente neutras como la Iglesia y a importantes contingentes de profesionales y técnicos que abandonan el país o inician su camino de radicalización política.

La clase obrera y el pueblo en general - los más golpeados por la política económica, la política represiva, y la falta absoluta de garantías, y de instrumentos para defenderse ante la arbitrariedad y la prepotencia de los patrones y de los militares - disponen hoy pues de las mejores condiciones para establecer alianzas con la burguesía no monopolística, la pequeña burguesía y las "capas medias" en general a fin de desarrollar una lucha en común contra la dictadura.

La situación actual permite prever:

- a) un creciente deterioro de la situación económica.
- b) un consecuente aumento de las tensiones y contradicciones en el equipo de gobierno de las FF. AA.
- c) un progresivo crecimiento de magnitud e intensidad de la oposición burguesa a la dictadura.
- d) un acelerado proceso de reactivación del movimiento de masas.

e) un cada vez más sólido y coherente progreso en la reorganización y coordinación de los partidos populares y progresistas. De todo esto se puede concluir la configuración de un cuadro de crisis política en gestación, cuyo advenimiento hay que preparar y cuya adecuada instrumentalización depende de la capacidad política y orgánica de que dispone la clase obrera y el pueblo y de la conducción que se le dé desde ahora a su desencadenamiento y agudización. El análisis de la actual correlación de fuerzas y de su previsible desarrollo, la brevedad del tiempo disponible para las fuerzas populares desde el presente hasta la maduración y estallido de la crisis y el abrumador conjunto de tareas que es necesario abordar, señala con claridad que el objetivo máximo a que se puede aspirar durante este período es el derrocamiento de la dictadura y la instauración de un nuevo gobierno democrático y popular.

Este debe ser pues el objetivo central de la clase obrera y el pueblo durante la actual fase en su lucha contra la burguesía y el imperialismo.

Conforme a este objetivo deben orientarse todas las acciones, deben formularse todas las tareas, deben articularse todas las fuerzas y métodos de lucha. Cualquiera consigna, acción o forma de lucha que alejen a la clase obrera de dicho objetivo debe ser rechazada y abandonada sin vacilaciones combatiéndose todas las desviaciones de derecha o izquierda que puedan producirse en este sentido. Si la clase obrera y el pueblo no logran obtener como mínimo durante este período - desde ahora hasta la maduración de la crisis política

ca - un sustancial debilitamiento del régimen militar y una rectificación significativa de su política que prepara las condiciones para su derrumbamiento definitivo, la dictadura logrará armarse y consolidarse y entonces se perpetuará por un tiempo indefinido, necesariamente muy largo, la dominación burguesa.

5. El programa del Gobierno Provisional es un programa mínimo, en base al cual se pueden establecer alianzas de carácter permanente entre los partidos obreros y la oposición burguesa. Es posible además, establecer alianzas transitorias con cualquier sector antidictatorial de la burguesía en base a objetivos puntuales tendientes a debilitar la dictadura.

El programa debe contemplar entre otros puntos los siguientes:

- a) restablecimiento de las más amplias libertades políticas y sindicales.
- b) aplastamiento de la contrarrevolución
- c) democratización de las fuerzas armadas, restitución de mando a los oficiales progresistas eliminados y destitución previo juicio político de la camarilla reaccionaria.
- d) control popular de las actividades económicas fundamentales.
- e) plenas garantías, para la pequeña y mediana propiedad y empresa, protección y crédito para su desarrollo.
- f) renacionalización de las riquezas básicas e industrias estratégicas y reapertura de relaciones diplomáticas y económicas con todos los países del mundo.
- g) redistribución del ingreso en favor de los sectores populares y democratización de las políticas



del gasto público (Salud-Educación Obras Públicas-Defensa-Vivienda, etc.)

- h) otorgamiento de mecanismos de control y palanca de decisión al pueblo y la clase obrera sobre los problemas de su existencia cotidiana.
  - i) establecimiento de órganos de gobierno y de poder que respondan democrática y directamente al control y vigilancia popular.
- Es a partir de este gobierno, el más democrático de la historia de



este país que el proletariado y el pueblo deberá continuar luchando por

desarrollar su fuerza y su poder a fin de avanzar hacia el socialismo.

## II. La Resistencia Popular único camino para derrotar a la dictadura.

6. La dictadura militar desde el inicio de su gestión se ha evidenciado como la defensora de los intereses de la gran burguesía, del capital monopólico y del imperialismo. Ha devuelto sus industrias a los patrones y capitales extranjeros, sus fondos y reservas a los grandes terratenientes y sus bancos al capital financiero. Ha reprivatizado el comercio interior y la distribución mayorista y dado franquicias y privilegios a los capitales imperialistas para instalarse en el país y continuar extrayendo millonarios excedentes. Con su política de "libre mercado" ha favorecido a la concentración de capitales y estimulado el desarrollo de las grandes empresas en perjuicio de los pequeños y medianos, cuyo nivel técnico y de eficiencia no les permite competir en el mercado en condiciones de igualdad con las empresas monopólicas. Dado el carácter de su política, la dictadura ha ido estrechando progresivamente su primitiva base de apoyo social y político. Por lo avanzado que se encuentra el esquema, a la dictadura le resultará muy difícil volver atrás, establecer una política que le restituya el apoyo de los importantes sectores perdidos y asegurarse una estabilidad política y social. Las alternativas que le habrían permitido intentar una estabilidad a más largo plazo - vale decir la imposición de un modelo rigurosamente fascista de organización de la economía del Estado, y del movimiento de masas por un lado o la alianza con las capas medias acompañada de medidas populistas y de una política

nacionalista de relativa autonomía del imperialismo a través de la instauración de un régimen militar "tipo peruano", por otro, son en la actualidad, a nueve meses de gobierno, mucho menos visibles que en el pasado.

La dictadura dispone actualmente de un estrecho margen de maniobra, y no está dispuesta por ahora, a pagar el precio que le impondría una rectificación profunda del esquema aplicado. Ello implicaría una revisión de toda su política, una confesión pública de su fracaso, un reemplazo de la actual camarilla de poder y un cambio de los sectores sociales que le sirven de apoyo. El grado de compromiso con el actual esquema, la mentalidad tecnocrática-reaccionaria de los altos cuadros de la administración, el grado de conciencia que ha logrado hasta ahora la burguesía de sus intereses a largo plazo, y el control sin contrapesos significativos que detenta el actual equipo de gobierno dentro de las FF.AA. hacen altamente probables que no se producirán modificaciones cualitativas en la política aplicada en el corto plazo. Por el contrario, la dictadura persistirá porfiadamente en reforzar, autoritariamente la aplicación de su esquema, atribuyendo las deficiencias a errores de aplicación y sus crecientes errores y fracasos a la obstrucción hecha por la oposición política. Sin estas condiciones, su tendencia principal, se orienta a utilizar el instrumento más disponible a su alcance, para imponer su esquema: la represión. Por la vía de intensificar sus métodos fascistas de represión,



la dictadura intentará resolver los crecientes problemas que surgirán del cuadro de crisis en maduración anteriormente descrito, al mismo tiempo, el intento de implementar nuevas soluciones administrativas y de organización en el funcionamiento económico estatal, agregarán crecientes desajustes y descoordinaciones en la maquinaria estatal gubernativa, lo que precipitará la descomposición y el desmoronamiento de su prestigio y de su autoridad, agudizará la deliberación al interior de los institutos armados y fortalecerá la oposición burguesa.

7. En este marco general la actividad de las fuerzas populares deben orientarse a producir las condiciones para agudizar, aceleradamente la crisis, para establecer la más amplia alianza con todas las fuerzas antidictatoriales y para profundizar el aislamiento, el desgaste y el debilitamiento de la dictadura. El camino para lograr dichos objetivos es la organización desde la base de un amplio y profundo movimiento de resistencia popular de masas, que desborde completamente los límites de control y de represión que pueda arbitrar la dictadura y que vaya creciendo a medida que la

dictadura se aisle y se vuelva más represiva.

Sólo la masa en su conjunto profundamente activada y movilizada consciente de sus intereses de clase, habiendo recuperado su confianza en sí misma, a través de múltiples y cotidianos conflictos y choques con la dictadura serán capaces de agudizar la crisis en perspectiva, de aprovechar sus potencialidades y de echar abajo a la dictadura. Dicha reactivación y reorganización del movimiento de masas deben realizarse de la base, a partir de la agitación en todos los frentes de masas de las reivindicaciones más sentidas e inmediatas de las masas, de sus problemas más concretos, particularmente de su situación económica y de su falta de libertades y de instrumentos de defensa. A partir de allí, las masas irán recuperando su capacidad de acción, irán ligando la realización de sus intereses inmediatos con los objetivos políticos del derrocamiento de la dictadura y de la conquista del poder.

En este sentido deben orientarse todas las luchas del pueblo. Es por ello, que durante el período de reflujo del movimiento de masas las formas políticas de lucha, legales e ilegales tienen prioridad y deben subordinarse a todas las otras formas de lucha. El terrorismo y las acciones armadas durante este período no hacen sino fortalecer la cohesión del enemigo, frenar su proceso de descomposición interna y debilitar el desarrollo y organización de la oposición burguesa a la dictadura. Además, ellas no harán sino agudizar y prestar justificación a la ofensiva de aniquilamiento del aparato represivo en contra de la izquierda y de los princi-

pales dirigentes de masas, y estrecharía el campo, de operaciones de las organizaciones populares en las actuales condiciones de clandestinidad. Por el contrario, las luchas de masas en torno a las libertades públicas y democráticas, defensa del poder adquisitivo de los ingresos de los trabajadores y de los pequeños y medianos propietarios, irán acosando, aislando y debilitando por todos los flancos a la dictadura, la obligará a hacer concesiones crecientemente más importantes, irán limando y mellando su capacidad represiva. En definitiva la lucha de masas que acosa a la dictadura a todos los niveles desnuda sus contradicciones y arbitrariedades, la va legitimando cada vez más, la va transformando en yugo cada vez más insoportable para el pueblo, la va haciendo caer en el aislamiento y en la desesperación. De este modo se logran dos objetivos fundamentales:

- a) el fortalecimiento de la organización del pueblo y la ampliación del espacio político y de su capacidad de operación.
- b) la creciente neutralización de las FF.AA. en su capacidad represiva.

Una vez se haya logrado el clima de reactivación y repunte generalizado del movimiento de masas, será posible asestar golpes de gran magnitud al prestigio y a la autoridad de la dictadura, y emplear nuevas formas de lucha, indispensables para profundizar su desarticulación y precipitar su derrota. Es a partir del creciente debilitamiento del régimen militar y del desarrollo de las fuerzas populares en todos los terrenos, que podrán ensayarse acciones de masas de carácter insurreccional que

preparen la gran huelga insurreccional de carácter nacional que precipitará su caída inmediata o la obligará por lo menos, a convocar a elecciones al más breve plazo, afín de restablecer la normalidad democrática. De la fuerza y nivel de conciencia del movimiento de masas generado dependerán, tanto la forma del derrumbamiento de la dictadura, como de las características, la amplitud y profundidad democrática del nuevo gobierno.

8. El movimiento de masas saldrá de su reflujo actual a medida que la crisis vaya profundizándose. Es imperativo, desde ahora, preparar la reactivación y la conducción futura del movimiento estableciendo un cuadro orgánico dentro del cual se produzca dicha reactivación. El marco de organización dentro del cual se deberá desarrollar el movimiento de resistencia son los Comités de Resistencia organizados desde la base. En cada empresa, industria, fondo, población, escuela, universidad o servicio debe organizarse Comités de Resistencia.

Los Comités de Resistencia son órganos de masas no órganos partidarios. En ellos forman parte los sectores de vanguardia de cada frente de masa. Los Comités de Resistencia no son incompatibles, ni contradictorios con los sindicatos, Juntas de Vecinos, Centros de Madres, Juveniles, de alumnos, etc. Sino todo lo contrario, ellos son organismos necesarios para la lucha en las actuales condiciones de represión y de clandestinidad, y tienen como misión orientar y dirigir la lucha contra la dictadura. Ellos deben encabezar la reorganización del movimiento de masas legalmente permitido por las disposiciones militares, y extender sus

atribuciones y capacidad de acción. Ellos son en consecuencia, organismos clandestinos de dirección del movimiento de masas, especialmente formado para dar la lucha en las actuales condiciones. Las tareas de los Comités de Resistencia son legales, semi-legales e ilegales. Su principal tarea actual es la reorganización de los organismos legales (sindicatos, juntas de vecinos, etc.) y el desarrollo de la conciencia revolucionaria principalmente a través de la agitación y propaganda en el seno de las masas. Conjuntamente con estas tareas debe comenzar a prepararse y a preparar psicológicamente, política y materialmente a las masas para todas las luchas futuras. A partir de los Comités de Resistencia la clase obrera va materializando su amplia alianza con todas las capas y clases dispuestas a luchar contra la dictadura.

9. Para que dicho movimiento de Resistencia sea sólido y profundo es necesario lograr la más fé-

rrea unidad de la clase obrera en su lucha contra la dictadura. Esta unidad es el requisito indispensable para vencer. Hoy por hoy, más allá de las diferencias pasadas o de las que subsisten, existen óptimas condiciones para lograr esta unidad.

Todos los partidos y fuerzas obreras son unánimes en que la tarea central es el derrocamiento de la dictadura y que es necesaria una alianza amplia que desborde los límites de la clase obrera y de las fuerzas revolucionarias para lograrlo. Todos los partidos obreros coinciden en que su objetivo final es la construcción del socialismo. Dentro de este amplio margen de convergencias, hoy es más que nunca posible lograr la unidad de la clase obrera y de las fuerzas de los partidos revolucionarios y populares. Dicha unidad no puede realizarse sino dentro del entendimiento de los partidos obreros y populares.

La unidad de estos partidos debe materializarse en la realización de una política de Frente Unico, cuya misión principal es dar conducción



política y orgánica al movimiento de resistencia popular, tanto en la base como a nivel de dirección. El nombre que adquiere dicho frente no es lo más importante. De hecho el nombre de la Unidad Popular reúne los mejores requisitos por el valor que él tiene en la conciencia de las masas. Lo que sí es de la mayor importancia es que dicho frente supere las deficiencias y estrecheces que manifestó la UP en el trabajo conjunto de los partidos obreros y populares. La unidad de los partidos obreros y populares no abole automáticamente las diferencias, pero éstas pueden y deben resolverse dentro del marco proletario del principio de unidad y lucha.

El entendimiento y la coordinación que ligan a los destacamentos obreros tiene ya bases sólidas pero deben profundizarse y perfeccionarse superando los problemas de desconfianzas del pasado, mediante la discusión fraternal y proletaria y la unidad de acción frente al enemigo común.

10. En base a la unidad de la clase obrera debe avanzarse en la constitución de un amplio frente de todas las clases y capas sociales que tienen contradicciones con la dictadura. Dicho Frente Antidictatorial debe incluir sin sectarismo ni discriminaciones a todas las fuerzas políticas que lealmente, sobre la base de un programa común, estén dispuestas a luchar contra la dictadura. En dicho programa deben incluirse las reivindicaciones fundamentales de todas las clases y capas representadas. Todas las alianzas estables de la clase obrera y del pueblo se establecerán sobre la base de dicho programa. Sin perjuicio de ello, se podrá estable-

cer alianzas transitorias sobre la base de acuerdos puntuales con cualquier fuerza o sector dispuesto a luchar contra la dictadura.

11. La plataforma básica debe impulsarse aplicándose adecuadamente según las características de cada frente de masas y lugar, contemplando los siguientes aspectos:

a) Organización de Comités de Resistencia en fábricas, fundos, poblaciones, escuelas, servicios, etc. (ver punto 8)

b) Defensa del nivel de vida de las masas. La lucha del pueblo por conservar el poder adquisitivo de sus salarios y remuneraciones se debe dar a diferentes niveles:

1. Exigir el 100% de reajustes conforme al alza del costo de la vida.
  2. Resistencia contra los despidos arbitrarios y lucha por la reincorporación de los cesantes.
  3. Exigir las indemnizaciones correspondientes por toda forma de trabajo adicional (pago de horas extraordinarias, resistencia a la superexplotación del trabajo).
  4. Exigir una política de gasto público coherente con las necesidades populares (disminución en los gastos en defensa nacional, aumento de los presupuestos de salud, vivienda, obras públicas, etc.)
  5. Protestar y agitar contra las desmesuradas alzas de precio y la abolición de los subsidios a los productos de consumo popular y organizarse para combatirlos.
- En cada frente de masas hay formas específicas y creadoras de lucha económica que deben extenderse y ayudar a poner en pie a las masas contra la dictadura.
- c) Lucha por la libertad política

y los derechos sindicales.

Este aspecto representa un campo muy amplio en torno al cual es posible unir al pueblo. Dentro de él encontramos la lucha por las libertades públicas, como la libertad de reunión, libertad de prensa, libertad de enseñanza, libertad de movimiento por el territorio, libertad de conciencia y de crítica. Todas estas libertades son aplastadas constantemente. En cada frente se deben implementar formas concretas para combatir por ellas.

Particular importancia tiene la lucha por los derechos y libertades sindicales, vale decir el derecho a reunión, al pliego de peticiones, a huelga, el respeto de los derechos adquiridos, a la inamovilidad en el empleo, a establecer libremente la organización sindical, a la elección democrática de los dirigentes sindicales, etc.

d) Fin al estado de guerra, a los fusilamientos y torturas, derecho a defensa y libertad para los presos políticos. En este aspecto la lucha conjunta de todas las fuerzas humanitarias y democráticas del país, ha logrado algunos frutos, aunque pequeños. Este es un ejemplo como se pueden ir arrancando concesiones a la dictadura. Sin embargo, aún quedan por adquirir los mayores objetivos en este aspecto. Se debe luchar por obtener el fin del toque de queda, de los allanamientos arbitrarios, de la vigilancia ultrajante en empresas, escuelas, universidades, del soplónaje organizado y el estado policial permanente, de las detenciones sin motivo y sin proceso. Se debe luchar por obtener el derecho al recurso de amparo, el derecho a no ser torturado y maltratados en los interrogatorios, el derecho a una defensa legal,

auténtica y sin interferencias u obstáculos por parte de la autoridad militar, etc.

Dentro de cada aspecto señalado hay una infinidad de iniciativas de distinto carácter, según el lugar y situaciones particulares que el movimiento de masas y los Comités de Resistencia sabrán aplicar oportunamente en cada instante de la lucha.



12. En la lucha contra la dictadura tiene una importancia decisiva el apoyo y solidaridad internacional que recibe el movimiento de resistencia popular. Del mismo modo que al interior del país, la unidad de las fuerzas revolucionarias democráticas y populares en el campo internacional es el requisito indispensable para lograr aprovechar y desarrollar en plenitud el inmenso apoyo que recibe el movimiento popular chileno de la mayoría de los gobiernos y pueblos revolucionarios y democráticos del mundo.

Desgraciadamente, las diferencias que subsisten y algunos sectarismos que todavía prevalecen han impedido enfrentar en forma óptima las necesidades de organizar unitariamente y efectivamente la canalización de la ayuda, el establecimiento de las formas de comunicación y entendimiento indispensa-

ble para la hora actual. Sin embargo existen las condiciones favorables y la disposición necesaria para superar dichas dificultades y para organizar la cooperación y coordinación de una manera fraterna y amplia en todas las fuerzas populares y democráticas, de modo que puedan aprovechar con óptimo rendimiento las innumera-

bles oportunidades y ayudas que se han ofrecido desde todos los rincones del mundo.

En los últimos días se han dado pasos significativos en ese sentido y depende básicamente de la voluntad política de los diferentes destacamentos proletarios el que dichos avances prosperen aceleradamente.

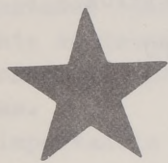
COMISION POLITICA

PARTIDO MAPU

Santiago, junio de 1974.



# VENCEREMOS



## VENCEREMOS N°6 E=500 editorial

1.- **LA SITUACION EN ESPANA**  
La insurrección, iniciada por los antifascistas al servicio de los intereses de los monopolios y del imperialismo estadounidense de la prensa y el sector estudiantil de la Comisión de Brigadas Civiles de Investigaciones en colaboración con las FF.AA. y la propaganda del ejército fascista, se agudiza. Las aspiraciones populares de la población al "Estado Jurídico" al autogobierno de los pueblos son de más actualidad, más entre los antifascistas al "Estado de Guerra Interior".

Esta revolución representa el intento de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

## TIBURONES Y SARDINAS

1.- **Las condiciones de existencia de los españoles**  
Las condiciones de existencia de los españoles son las que se encuentran en el momento actual. El sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.

El objetivo de esta revolución es el de acabar con el sistema por el momento y por lo contrario, el hoy controlado, el poder por consiguiente en consecuencia y cuando se inicia la revolución, se comienza el conjunto de las acciones que se realizan en la lucha contra el fascismo.

El intento de restauración de la democracia en España, que se inicia en la perspectiva de la revolución, debe ser el resultado de un sistema de transformación, que se realiza en el momento actual.



# ¡ VENCEREMOS !

El 11 de septiembre de 1973 comenzó uno de los períodos más negros de la historia de Chile. La dictadura intentó verter un manto sobre la conciencia de los trabajadores y para ello utilizó y utilizaba a los medios de comunicación de la burguesía.

Sin embargo, a los pocos meses surgieron algunas voces que mostraron una línea de esperanza y de lucha. Así nació en diciembre de 1973 nuestro periódico clandestino VENCEREMOS, que apareció primero con una sola hoja impresa a mimeógrafo que se repartía de mano en mano. El número de aquí publicamos es el sexto, que corresponde a su medio año de existencia, en mayo de 1974 y que cuenta con 16 hojas impresas.

El texto que reproducimos más abajo corresponde a la página 10. Corresponsalías Populares, que plantea la necesidad de transformarse en un periódico consolidado en las masas antes de cumplir su primer año de existencia clandestina, habiéndose ya asegurado con relativo éxito su periodicidad.

"Cuando nuestra dirección decidió sacar este periódico, las dificultades y riesgos parecían insalvables... Eran momentos de desesperación y desmoronamiento en las masas y en la izquierda. Eran momentos en que la dictadura aparecía como una roca sin trizaduras. En que la revolución chilena parecía como un sueño al que debíamos renunciar para siempre.

"La voz de VENCEREMOS empezó a hacerse oír en las masas y en especial, en sus elementos más avanzados. Una línea de victoria ha comenzado a perfilarse y una perspectiva revolucionaria va ganando fuerza - lenta, pero segura - en el pueblo chileno.

"Seis meses de lucha clandestina por la revolución popular, significan una mayoría de edad. Nuestra perspectiva es ambiciosa. Aspiramos a ser desde estas páginas una de las vanguardias de la revolución chilena y el derrocamiento de la dictadura. Es preciso desarrollar más este instrumento; que la voz y el mensaje de VENCEREMOS llegue a todos los rincones de la trinchera del pueblo; que sea, como decía Lenin, el andamio que asegure la consistencia y la correcta dirección de este edificio proletario y popular que hoy levantamos contra la dictadura."

7  
El primer momento de los análisis es que el capital extranjero...  
4- Las tareas del pueblo...  
5- Los avances de la izquierda...  
6- El papel de la izquierda...

## Argentina futuro sin PERON

1- El futuro de la Argentina...  
2- El papel de la izquierda...  
3- El papel de la izquierda...  
4- El papel de la izquierda...  
5- El papel de la izquierda...  
6- El papel de la izquierda...  
7- El papel de la izquierda...  
8- El papel de la izquierda...  
9- El papel de la izquierda...  
10- El papel de la izquierda...

8  
El primer momento de los análisis es que el capital extranjero...  
4- Las tareas del pueblo...  
5- Los avances de la izquierda...  
6- El papel de la izquierda...  
7- El papel de la izquierda...  
8- El papel de la izquierda...  
9- El papel de la izquierda...  
10- El papel de la izquierda...

9  
El primer momento de los análisis es que el capital extranjero...  
4- Las tareas del pueblo...  
5- Los avances de la izquierda...  
6- El papel de la izquierda...  
7- El papel de la izquierda...  
8- El papel de la izquierda...  
9- El papel de la izquierda...  
10- El papel de la izquierda...

10  
El primer momento de los análisis es que el capital extranjero...  
4- Las tareas del pueblo...  
5- Los avances de la izquierda...  
6- El papel de la izquierda...  
7- El papel de la izquierda...  
8- El papel de la izquierda...  
9- El papel de la izquierda...  
10- El papel de la izquierda...

5  
del Pto. Astillero...  
6  
para los políticos...  
7  
esta poses...  
8  
para el pueblo...  
9  
El primer momento...  
10  
El primer momento...



- Santiago, 21 de Julio: El General Pinochet reconoció hoy la actividad clandestina de la izquierda chilena.
- Santiago, 23 de Julio: Las autoridades navales de Valparaíso reconocieron hoy la existencia de periódicos clandestinos de la resistencia.
- Santiago, 18 de Julio: En carta enviada a capellanes y sacerdotes católicos, el Jefe de la Junta Militar reconoce la existencia de sectores discrepantes con ella al interior de la Iglesia.
- Santiago, 11 de Junio: El General Leigh (FACH), miembro de la JMG reconoce enfrentamiento producido entre revolucionarios y miembros del Servicio de Inteligencia Militar quecostó una baja al Ejército.

## **RESISTENCIA: BALANCE DE TRES MESES**

Si quisiéramos buscar una fecha para marcar una activación de la resistencia, tal vez el 1º de Mayo fuera el día indicado.

Mientras en el edificio Diego Portales (ex-UNCTAD) la Junta Militar en pleno "celebraba" con increíble cinismo un aniversario más del Día Internacional de los Trabajadores, en las calles silenciosas la resistencia mostraba su camino.

En las poblaciones populares y en las arterias principales de la capital, aparecieron rayados llamando a la población a incorporarse a los Comités de Resistencia para derrocar a la Junta Militar. Los periódicos subterráneos circularon de mano en mano en las industrias, en las casas y en las calles. Ese día, nuestro VENCEREMOS cumplía seis meses de vida y se trazaba como meta la creación de las correspondencias populares a lo largo de todo el país.

¿Qué había sucedido?

Los protagonistas de la lucha callada iban superando poco a poco al terror fascista. Las condiciones impuestas por la dictadura hacía imposible que el pueblo no reclamara, no se organizara para defenderse de los despidos masivos, de los allanamientos, de la falta de comida para la familia, de la represión continuada.

Por otro lado, las organizaciones populares habían terminado una primera etapa de rearticulación que permitía movilizar a los militantes tras algunos objetivos inmediatos bien concretos. Y los resultados estaban a la vista aquel 1º de Mayo en Chile.

Al poco tiempo después, la dictadura pudo sopesar el estado de ánimo del pueblo. El 21 de mayo, día de la Armada, las autoridades ordenaron que la población embanderara sus casas. Sin embargo, no tuvo respuesta. Dos meses después, cuando se cumplía un año del paro de los transportistas, nuevamente se ordenó que la locomoción se embanderara para conmemorar la huelga que exigiera la renuncia del Presidente Allende. Tampoco hubo respuesta.

En los sindicatos la represión ha continuado dura. Sin embargo, la resistencia a las imposiciones y a la represión se manifiesta cada día con mayor frecuencia. En junio, el paro de la maestranza de San Bernardo fue violentamente reprimido: un obrero fue asesinado y muchos otros fueron llevados detenidos. Ese mismo mes, cuatro dirigentes de la Federación Minera Industrial, obreros de Colico Sur en la provincia de Arauco, fueron detenidos por pedir que se reconociera su organización. Posteriormente, el 21 de Julio, varios dirigentes actuales (nombrados después del golpe militar) de Chuquicamata y Potrerillos, fueron detenidos por hacer peticiones reivindicativas.

Estas detenciones no fueron aisladas. El 10 de julio, ante la relativa ineficacia que había demostrado la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional: organismo centralizador de los servicios de inteligencia de las cuatro ramas, policía política y "guardias blancas"), el General Baeza, Jefe de Investigaciones, anunció que "la delincuencia en Chile estaba vinculada a los extremistas de izquierda, quienes pretendían crear pánico en la población, crear problemas a la Junta Militar y ensayar acciones terroristas", y que por lo tanto, se haría una "limpieza general".

¿Cuáles eran los antecedentes reales para la "razzia" anunciada por Baeza?

Junio 11: Enfrentamiento armado en Avda. Matta (Santiago) entre revolucionarios y agentes del Servicio de Inteligencia Militar. El hecho se produce a las ocho de la noche, cuando hay bastante gente circulando por el sector. El General Leigh se ve obligado a reconocer que hubo una baja de los militares.

Junio 16: Los presos políticos de la cárcel pública de Valparaíso hacen un movimiento de protesta que termina con gran re-

presión y torturas. Como resultado, siete detenidos son trasladados a lugares hasta hoy desconocidos.

Junio (segunda quincena): Varios depósitos de armas son encontrados por la policía. El más importante estaba en el sector de Pajaritos (18-VI), donde se armaban metralletas Karl Gustav. Días antes se había descubierto una construcción subterránea en Vivaceta donde se elaboraban piezas de metralleta (en marzo, 8 obreros fueron llevados detenidos desde el mismo lugar). Un posterior allanamiento descubre 3000 kg. de dinamita en el sector de Cerrillos.

El 21 de junio, Pinochet reconoce públicamente la actividad de la izquierda y simultáneamente da a conocer que el toque de queda no será levantado y que la DINA "es el brazo ejecutivo de la seguridad nacional".

Posteriormente, dos días después de la declaración de Baeza, se aprueba una ley contra el terrorismo, los secuestros y las "tomas", que le da amplias libertades a los aparatos represivos.

Sin embargo, la resistencia al régimen se ha generado también en sectores que la Junta esperaba tener de su parte. Julio es el mes en que las relaciones entre las Iglesias y la dictadura comienzan a llegar a un punto crítico. A mediados del mes, el Cardenal Silva Henríquez se reúne con Pinochet y le hace entrega de la Carta Episcopal, donde se pide que cese el estado de sitio y de guerra interno, el fin de las torturas, libertad para los presos políticos y posibilidades reales de defensa de los detenidos a través de la justicia ordinaria. A los pocos días el Jefe de la Junta anuncia que el toque de queda será alargado durante el mes de septiembre. Con anterioridad el Cardenal había celebrado una misa (conocida como "misa de la juventud") en la que la mayoría de los oyentes eran jóvenes cristianos que están contra la dictadura. También en este período se suscita una fuerte polémica entre Helmut Frenz (obispo luterano) y la Revista Qué Pasa (del Opus Dei: sector ultraneacionario de la Iglesia que apoya a la Junta Militar).

En esos mismos días se dan a conocer las cartas intercambiadas entre la DC y la Junta Militar (12 y 19 de julio) que reflejan el estado actual de las contradicciones entre este importante sector político y la dictadura. Simultáneamente, se conoce en el exterior una nueva detención



del dirigente juvenil de la DC, Alberto Pando, quien es trasladado al campo de concentración de Colina por segunda vez.

Mientras tanto, en Valparaíso las autoridades navales reconocen la existencia de los periódicos clandestinos de la izquierda, y en Santiago aumentan los rumores de enfrentamientos armados con las patrullas. El rumor se basa en el presunto descubrimiento de siete cadáveres militares desarmados en el sector de La Florida.

Del 19 al 26 se desata la "razzia" anunciada por Baeza. Más de once mil personas son detenidas a lo largo del país. Se realizan operaciones de copamiento en sectores determinados de las ciudades más importantes. En Santiago, a partir de las 18 horas del último día, se cierra la ciudad con ocho controles, mientras el Regimiento Tacna copa el centro y allana locales públicos, y se realiza un operativo general conjunto de Carabineros y Ejército.

Durante esos días caen los compañeros Jorge Montes y Carreño del PC (éste último muere el 1º de agosto en el Hospital de la FACH, víctima de las torturas).

A pesar de la represión inmensa que se desata, la resistencia desarrolla acciones importantes: el 22 de julio aparece un rayado en el frontis de la casa de Canales que dice "Allende; el pueblo te está vengando". A las 11 de la mañana y luego a las 9 de la noche del día 25 se distribuyen en el centro de Santiago volantes que firma El Frente de la Patria. El 30 de julio se conoce la noticia de un nuevo arsenal encontrado en Conchalí.

La resistencia del pueblo chileno está presente desde el primer día, desde el 11 de septiembre de 1973.

Es largo y difícil el camino por recorrer pero se han dado pasos importantes. Ya se sabe que la dictadura no es invencible, que tiene muchas trizaduras y que su mantenimiento se basa fundamentalmente en su fuerza represiva y en la superexplotación de los trabajadores.

Nuestro pueblo en su lucha cotidiana contra la Junta, ha ido aprendiendo: primero a sobrevivir, luego a defenderse y a responder.

La Resistencia se organiza y avanza, creciendo callada para vencer.





A MANTENER EN ALTO LA SOLIDARIDAD  
CON LA RESISTENCIA CHILENA !



## A MANTENER EN ALTO LA SOLIDARIDAD CON LA RESISTENCIA DEL PUEBLO CHILENO

I. Por que es importante la solidaridad internacional para la Resistencia chilena ?

Una línea marxista-leninista para la revolución en Chile supone apoyarse fundamentalmente en las propias fuerzas. Siendo importante la ayuda externa, especialmente en el primer periodo, ella sera siempre secundaria en relacion con el trabajo de autosustentamiento.

En el contexto que nos entrega esa definicion, nuestro partido afirma que la solidaridad internacional es en cualquier caso un factor de extraordinaria importancia para la lucha revolucionaria chilena. Lo ha sido hasta hoy y debe serlo mucho mas aun en el futuro.

Esta importancia se fundamenta en algunos aspectos centrales de la situacion politica actual.

El imperialismo norteamericano, afectado por una creciente crisis

interna y obligado a retroceder en el campo internacional por sus continuas y progresivas derrotas politicas, economicas y militares, concentra su accion agresora en Latinoamérica y hoy busca descargar en Chile un golpe mortal.

Conforme a esa misma realidad general, Chile juega actualmente un rol de primer orden en la lucha liberadora de los pueblos de América Latina y del mundo.

La dictadura militar chilena no tiene ni tendra bases de sustencion reales y permanentes, mas alla de la ~~surper~~explotacion al pueblo, el terror y la represion. Como la experiencia de estos meses lo demuestra, la Junta no solo pierde bases sociales y politicos internas, sino que se aísla internacionamente de manera cada vez mas dramática para ella. Y esto es uno de los requisitos importantes para su debilitamiento actual y posterior derrota.



La fase actual de la lucha, que pone las tareas democráticas y antidictatoriales en el primer orden de importancia, exige y posibilita el apoyo de muchos gobiernos y amplios sectores progresistas y democráticos interesados en combatir las formas y métodos fascistas de dominación, como los que la Junta Militar chilena intenta imponer. La realidad muy bien constata la importancia de estas acciones.

La fuerza represiva feroz y sangrienta empleada contra el pueblo y sus organizaciones políticas y sindicales ha obligado a un difícil y costoso proceso de reorganización de los partidos del movimiento popular, imposible de realizar en un plano inmediato sin una importante ayuda externa.

La Resistencia del pueblo chileno deberá recorrer un duro y largo camino, atravesar por distintas fases, enfrentar a enemigos diversos e inmensamente poderosos. El desarrollo efectivo del internacionalismo proletario de los pueblos del mundo será siempre un factor de vital importancia, que fortalecerá decisivamente el avance del proceso revolucionario hasta conseguir la victoria final.

2. La solidaridad internacional, para ser realmente efectiva, debe corresponder a una apreciación estratégica correcta de la revolución chilena. En tal sentido, debe corresponder al carácter necesariamente prolongado de la lucha.

El MAPU considera en efecto, que la lucha del pueblo chileno, hasta la instauración de su propia dominación, tendrá que ser indiscutiblemente una lucha prolongada. Conforme a esta definición plantea el carácter que debe tener la solidaridad internacional.

Este es uno de los puntos decisivos para el trabajo externo e indudablemente uno de los aspectos difíciles de asumir. El socinamiento espontáneo y natural del trabajo de solidaridad es un peligro real,

que ya puede apreciarse. Y se requiere no sólo mantener en un nivel constante las actividades solidarias sino que, en lo posible, éstas deben desarrollarse en ritmo ascendente.

3. Para lograr este objetivo, es fundamental que la solidaridad internacional tenga un profundo contenido ideológico y político.

No puede significar esto menospreciar los aspectos humanistas de la situación chilena. Estos deben incluso desarrollarse, porque en torno a ellos ganaremos a importantes sectores democráticos de gran importancia.

Lo decisivo es que el fundamento central y principal de la solidaridad sea el contenido ideológico y político, la esencia misma de la lucha de clases chilena, latinoamericana y mundial, las contradicciones de clases entre explotados y explotadores.

4. Otra orientación básica debe ser el carácter antiimperialista que debetener la solidaridad internacional.

Apoyar la Resistencia chilena debe significar a la vez impulsar la lucha antiimperialista de todos los pueblos. Ese apoyo debe darse, en consecuencia, en el marco del desarrollo de esa tarea. Solidarizar con Chile debe significar solidarizar con la lucha antiimperialista del pueblo chileno, combatir al enemigo común de los pueblos latinoamericanos, el imperialismo yanqui, e impulsar la lucha de todos los pueblos contra la dominación imperialista.

5. La solidaridad internacional debe corresponder también a otro principio estratégico fundamental de la revolución chilena: la continentalidad de la lucha.

El MAPU ha dicho: "La lucha revolucionaria de nuestro pueblo no queda encerrada en sus fronteras nacionales. En un momento sucesivo"

rior del combate, la acción del imperialismo norteamericano dará a nuestra revolución un carácter necesariamente continental e internacional. Una condición necesaria y decisiva para la victoria de la revolución en Chile y en los demás países del continente es y será pues la lucha común del proletariado y de los pueblos latinoamericanos contra sus enemigos comunes".

Solidarizar con Chile significa - y pensamos que así debe orientarse el trabajo - apoyar la lucha revolucionaria de todos los pueblos latinoamericanos oprimidos.

6. Otro aspecto, ligado íntimamente a los anteriores, es que el trabajo de solidaridad debe desarrollarse en lo posible conforme a una correcta línea de masas.

Esto significa que el trabajo se impulsa y desarrolla a partir de los problemas propios de las masas en los respectivos países.

Debe ser el proletariado el protagonista central del trabajo de solidaridad, y en torno a él agrupar a las capas más amplias posibles del pueblo y comprometer a los sectores de la burguesía dispuestos a contribuir de alguna forma.

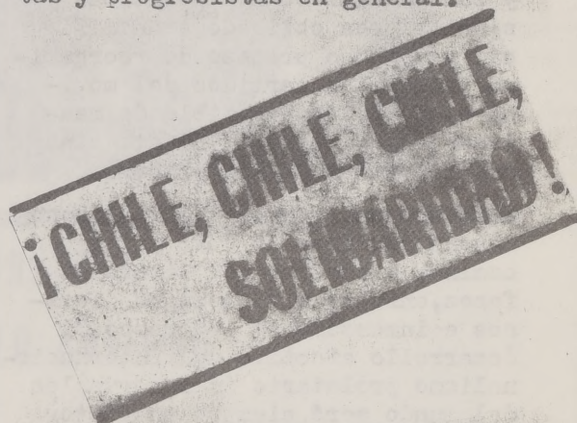
Son las masas las únicas capaces de darle un contenido revolucionario y permanente a la acción solidaria. Esta debe ser una consecuencia de la lucha por sus propios intereses.

Cualquiera otra forma de entender el trabajo de solidaridad, conduce a que éste caiga necesariamente en el subjetivismo, en la emocionalidad, y esté destinado a ser superficial y a morir a corto plazo.

7. La solidaridad internacional debe ser amplia y profundamente unitaria.

En el trabajo de ayuda a Chile

los sectores comprometidos directamente con la revolución y el socialismo (organizaciones marxista-leninistas y revolucionarias). Pero también tienen un lugar de gran importancia los gobiernos y sectores políticos y sociales que de cualquiera forma y a cualquier nivel se oponen a la Junta Militar chilena e incluso aquellos que simplemente tienen contradicciones secundarias con ella. Es el caso, por ejemplo, de los gobiernos u organizaciones burguesas democráticas, reformistas, socialdemocráticas y progresistas en general.



El sectarismo, el trabajo "cerrado", no sólo no amplía la solidaridad sino que perjudica directamente la lucha del pueblo chileno y latinoamericano.

El MAPU no cejará en la búsqueda incansable de una amplia unidad antifascista y antidictatorial, tanto en el interior del país como en el trabajo en el exterior.

8. Para darle a la solidaridad un alto contenido ideológico y político, para desarrollar una correcta línea de masas, para profundizar y fortalecer la unidad, debe practicarse una seria, franca y responsable lucha ideológica.

Esta lucha ideológica debe servir a esa amplia unidad. No puede ser motivo para "estrechar" el campo de la solidaridad.

La situación chilena se enmarca profundamente en la lucha revolucionaria chilena, latinoamericana

y mundial. Las experiencias del caso chileno, sus enseñanzas, sus perspectivas, no son ajenas a la lucha liberadora de todos los pueblos oprimidos.

Unidad y lucha son principios indisolubles para el fortalecimiento y desarrollo de las concepciones auténticamente proletarias y revolucionarias, y el combate a las desviaciones de derecha y de izquierda.

9. El trabajo debe combinar las distintas formas de solidaridad.

El apoyo internacional debe darse desarrollando simultáneamente las tareas ideológicas y de propaganda con la agitación y la política de acciones concretas.

Deben desarrollarse las bases de un trabajo que responda a las necesidades estratégicas de la Resistencia, a partir de la movilización por lograr las reivindicaciones inmediatas del pueblo chileno.

Las distintas actividades deben orientarse a aumentar la presión internacional, partiendo de los intereses inmediatos de la Resistencia que correspondan a la actual correlación de fuerzas, que obligan a la dictadura a ceder terreno y la aislen diplomática, política y económicamente, y que fortalezcan las posiciones de la clase obrera y del pueblo.

LA RESISTENCIA REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO CHILENO VENCERA !

( Este documento fue presentado a la Conferencia de Solidaridad realizada en Frankfurt en abril de 1974).



# ANALISIS DE COYUNTURA

*junio julio agosto 1974*

## A. Supuestos metodológicos.

El análisis de coyuntura debe estar orientado por tres criterios básicos:

- a) Revisar autocríticamente a través de la lectura de la coyuntura, el diagnóstico y la táctica planteada anteriormente.
- b) Determinar las particularidades de la coyuntura y su gravitación en la correlación de fuerzas.
- c) Definir los nuevos cursos de acción que abre la coyuntura al movimiento popular y al Partido para avanzar hacia los objetivos del período.

El presente análisis de coyuntura corresponde a los meses de Junio, Julio y Agosto.

## B. Las Tendencias Planteadas.

En el informe estratégico táctico del mes de Junio, se formula una determinada evolución de la coyuntura:

- a) La tendencia principal es la existencia de un proceso de maduración de una crisis política.
- b) Los factores fundamentales a través de los cuales este proceso se manifiesta, son los siguientes:
  1. Agudización de la crisis económica que se hará recaer principalmente sobre las espaldas de la clase obrera a través de la superexplotación, pero que se manifiesta también en el empobrecimiento creciente de la pequeña burguesía y en una crisis del ca-

pital medio.

2. Las condiciones objetivas que genera la crisis económica en las capas intermedias, junto a las tradiciones democráticas y otros factores, irán configurando un bloque de oposición burgués crecientemente activo.

3. La situación estructural de la clase dominante genera un bloque de poder con una hegemonía compartida entre intereses tradicionales (agro-minería) y fascistas (industriales-financieros). Esta hegemonía compartida, por su carácter estructural, implica rigideces en el bloque de poder para resolver las contradicciones en el seno del gran capital. La incapacidad estructural y subjetiva de las FF.AA. para autonomizarse y asumir un proyecto de largo plazo de carácter propiamente fascista que subordine los intereses de la fracción más tradicional de la gran burguesía en beneficio de su fracción más dinámica (fracción monopólica industrial, particularmente de la industria pesada), las convierte en un reflejo de esa hegemonía compartida. Para alterar los términos de esta hegemonía compartida y provocar cambios significativos de política se requieren modificaciones sustanciales de la base social de apoyo de la dictadura, así como en la camarilla militar gobernante.

4. La situación internacional y las características de la dictadura, tienden a provocar un mayor aislamiento internacional de la Junta y la obligan a ligarse al bloque internacional más reaccionario.

5. Las potencialidades del movimiento de masas y el efecto de la política de la dictadura sobre la clase obrera y el pueblo, irán progresivamente impulsando a

las masas a incorporarse a la lucha política y económica contra la dictadura.

6. El proceso de rearticulación de los Partidos Populares permitirá orientar los impulsos espontáneos de las masas y generar un efectivo proceso de reorganización y reactivación cuyo objetivo político es el derrocamiento de la dictadura y la instauración de un Gobierno Provisional nacional, democrático y popular.

c) En el marco de la crisis política en maduración, el bloque de poder tenderá en lo inmediato a congelar el proceso y a persistir en la aplicación de su esquema como única forma de salida a la crisis, lo que no hará sino agravarla y agudizarla. Dentro de este marco puede preverse un aumento cuantitativo y cualitativo de la represión, cuyo espectro se extiende a todos los sectores políticos y particularmente a la DC, en un intento de consolidación de la política económica, y por tanto, una agudización de la miseria de la clase obrera y de las privaciones de las capas intermedias. Todo ello provocará ciertamente un crecimiento significativo de la lucha reivindicativa, en un proceso de reactivación del movimiento de masas en torno a objetivos democráticos y antidictatoriales y una aceleración del desarrollo de la oposición burguesa.

Ante tal situación la dictadura buscará reducir la situación de crisis mediante ajustes de su política, más que por un cambio de esquema. A medida que las presiones internas y externas (imperialismo por un lado y repudio internacional por otro) sean más y más fuertes tanto más graves y

agudas se harán las contradicciones internas en el bloque de poder, tanto más debilitada quedará la dictadura y tanto más favorables serán las condiciones para - mediante la generación de un frente amplio conducido por la clase obrera que vaya profundizando el empleo de formas más elevadas de lucha - derrocarla definitivamente.

### C. La Coyuntura y la Correlación de Fuerzas.

I. La tendencia fundamental planteada, esto es, el proceso de maduración de una crisis política se ha verificado, aunque ha asumido peculiaridades significativas.

II. Analizando los distintos factores, vemos que:

1. La crisis económica se ha desencadenado a un acelerado ritmo y en una profundidad mayor, que la prevista.

#### 1.1. Producción industrial.

Se encuentra en un proceso de persistente decrecimiento. Se dan los primeros síntomas de depresión (disminución de turnos, disminución de los días de trabajo: 15 días mensuales en industrias significativas como Cimet, Fensa, por ejemplo).

Según los informes del Instituto Nacional de Estadísticas (INE), la producción industrial cayó en Febrero del 74 un 10% en relación a Febrero de 1973, en el mes de Marzo fue de un 8,4%. En todo el primer trimestre del presente año, la caída de la producción industrial respecto del primer trimestre del año pasado, fue de un 4,5%. Además, la tendencia de la producción industrial en el primer trimestre de 1974 cae un 27% respecto del último trimestre del 73. En esto hay algo de dis-

minución estacional producto de las vacaciones, pero jamás históricamente la producción del primer trimestre ha bajado más allá de un 10 ó 15% respecto del año anterior.

Particularizando aún más, en el mes de Mayo de 1974, en relación al mismo mes del año 73, la producción textil ha bajado en un 12,3%; calzado en un 11%; plásticos en un 14,5%; bebidas en un 29,7%; prendas de vestir en un 18%; imprentas y editoriales en un 25,4%; aparatos electrónicos de uso doméstico en un 9,5%; otros productos manufacturados en un 16,9%.

#### 1.2. Producción agrícola.

En este sector se observa también un deterioro creciente provocado por tres factores conjuntamente: 1) los precios otorgados por el Gobierno a los productos agrícolas, aunque muy elevados en relación con la capacidad de consumo de las grandes mayorías, no son lo suficientemente altos como para incentivar significativamente las siembras y la inversión privada en la agricultura. 2) la escasez internacional de fertilizantes ha afectado gravemente la producción agrícola en Chile. Como el gobierno no ha logrado comprar normalmente los fertilizantes necesarios (de allí la histórica reacción del Gobierno ante la negati-



va del Gobierno mexicano de venderle fertilizantes y el show montado por Huerta pretextando que el Canciller Rabasa se había comprometido a venderlos), se calcula que la productividad agrícola decaerá en un 20%. 3) las inclemencias del invierno y los fuertes temporales han afectado seriamente la producción de 1974.

1.3. Producción minera. La gran minería del cobre ha experimentado un crecimiento significativo oficial (entre un 25 y un 30%), lo que fue acompañado en los primeros meses del presente año por un alza considerable del precio del cobre. Sin embargo, su posterior descenso disminuye su importancia (de 1,47US\$ a 0,79 US\$). El promedio anual se mantiene en 1,10US\$ aproximadamente, pero si los precios bajos se mantienen, se alcanzará el nivel de 1 dólar, lo que disminuye las expectativas favorables del Gobierno en relación con la balanza de pagos. La SOFOFA señala en su último informe que: "la situación de precios para el cobre aparece especialmente incierta para los meses futuros debido al mejoramiento de las expectativas de oferta para el resto del año". Si a esta situación se agrega el alza significativa de los precios internacionales de los elementos e insumos industriales, puede deducirse que las reservas programadas en divisas que el Gobierno esperaba alcanzar, no podrán obtenerse.

1.4. Por otro lado, la inflación no ha podido ser controlada. En los siete primeros meses de este año el índice ha alcanzado un 174% (contra un 161% que la Junta había calculado)

En los últimos doce meses la inflación llega a un 678%. La SOFOFA calcula en un 270% la inflación de 1974 entregando índices mensuales por debajo del 6 a 7% entre Septiembre y Diciembre. Estas cifras están en contradicción con las tendencias inflacionarias observadas hasta Julio. Si se considera que las cifras oficiales son necesariamente menores que las reales y se mantienen las tendencias hasta ahora verificadas, el índice de inflación no será sensiblemente inferior al producido durante el año 1973. Dada esta situación el poder adquisitivo de la clase obrera y la pequeña burguesía ha descendido a su más bajo nivel de las últimas décadas. Esto último se grafica en lo siguiente: el 1º de Mayo se anunció el nuevo reajuste que entraría a regir desde esa fecha. Hemos visto en análisis anteriores que la base misma sobre la cual este viene a aplicarse se encuentra ya bastante deteriorada. En efecto, la tasa general de reajustes para los sueldos y salarios, tanto del sector público como privado, es de un 30% (con excepción de las remuneraciones mínimas que suben en el sector público de E\$16.000 a E\$25.000, es decir, en un 56,2% y, en el sector privado de E\$18.000 a E\$29.000, lo que significa un alza del 62%. Pero estos reajustes están muy por debajo de la tasa de inflación declarada que solamente entre los meses de Enero y Abril alcanza un 87%. Por tanto, es evidente la pérdida del poder adquisitivo de la clase obrera y el pueblo. El hambre es ya un fenómeno generalizado y las reservas (créditos, empeño, etc.) se le agotan a las masas. En términos generales y

tomando sólo como referencia las cifras oficiales de inflación que están muy por debajo de las reales alzas de precios, la capacidad adquisitiva de los sueldos y salarios se ha deteriorado en un 60% en relación a Enero de 1973 (ya entonces los salarios reales habían disminuido en relación con su capacidad adquisitiva en 1971 y 72).

1.5. A estos hechos debemos agregar como consecuencia la disminución de los gastos públicos y del deterioro de los sueldos y salarios una baja generalizada de la demanda (en el mes de Mayo, comparativamente, la demanda de bienes textiles bajó en un 13%; los calzados en un 15,3%; las bebidas en un 33%; los plásticos en un 15,3%; vestimentas en un 17,5%; otros bienes manufacturados en un 20,7%, etc.).



La disminución de la demanda ha producido una necesaria acumulación de stock en las fábricas (lo que automáticamente produce disminución de la producción, aumento de los costos, falta de capacidad para reponer materias primas e insumos y despidos masivos de personal) y una dismi-

nución muy acentuada de las ventas. Las consecuencias de esta situación son particularmente graves para los pequeños y medianos industriales y comerciantes, que - por su falta de recursos, por sus escasas reservas y capacidad de competencia - comienzan a quebrar masivamente.

Todo ello podría tener una contrapartida favorable si se produjesen inversiones significativas, públicas o privadas. Pero en este terreno, la drástica disminución de los gastos fiscales (con excepción de los gastos de defensa - compra de armamentos en USA, Inglaterra y Brasil y aumento de la dotación de personal de las FF.AA. y del aparato represivo - y de la indemnización a las compañías del cobre: 60 millones de dólares al contado a la Anaconda, 45 millones a la Kennecott, 15 millones a la Andes Copper, 194 millones en 10 años a la Anaconda y sumas semestrales aún por determinar a las otras dos firmas lo que no significa de ninguna manera una inversión productiva) y la ausencia de las tan esperadas inversiones extranjeras no hacen sino agravar la situación.

En efecto, la política económica de la Junta no sólo no ha producido una acumulación interna capaz de generar inversiones de largo plazo que dinamice la economía, sino que tampoco ha logrado generar condiciones que atraigan realmente la inversión de capitales extranjeros.

La última reunión de Bussines International - en la que la Junta ponía muchas esperanzas - culminó en un rechazo por ésta de las condiciones ofrecidas por la Junta. En su informe público la Bussines International declara que sus integrantes no invertirán en Chile



porque la cláusula 24 del Pacto Andino establece condicionamientos inaceptables para ellos y dado que Chile suscribe dicho Pacto.

La verdad de la situación es que el Gobierno Militar, a través del Estatuto del Inversionista Extranjero, recientemente promulgado, abole completamente todo condicionamiento a la inversión extranjera, pasa por encima de los acuerdos del Pacto Andino y establece condiciones privilegiadas para los capitales foráneos, incluso en relación con los capitales nacionales. La causa real de la no inversión del Bussines International se encuentra en un párrafo aparte y muy confidencial del Informe, en donde se manifiesta que la inestabilidad a futuro de la Junta es el principal motivo de su rechazo a invertir. La prueba más palpable de ello es que la misma organización invierte en Perú y Colombia, integrantes del Pacto Andino y respetuosos de la cláusula 24.

Una manifestación muy clara de la crisis económica y de la desconfianza que produce la Junta Militar en la propia burguesía es que la escasa inversión nacional tiene un carácter predominantemente especulativo y que algunos representantes del gran capital han manifestado ya claramente que prefieren no invertir en Chile y enviar sus excedentes al extranjero.

1.6. Efecto de toda esta situación de crisis es el crecimiento de la desocupación y de la cesantía. No sólo se produce un despido masivo del 20% de la administración pública (que ya había sido depurada de los sectores de izquierda), sino

que aumenta la cesantía en el sector privado. Las cifras oficiales señalan un 15% de cesantía en el primer semestre. Las cifras reales y las perspectivas son mucho más altas. Con realismo se puede calcular que a Diciembre de 1974 la tasa de desocupación será de un 24%. Esto no contempla la subocupación o subempleo (empleo disfrazado) que es muy abundante en Chile.

1.7. Es necesario ubicar todos estos hechos dentro de un marco de análisis general. Para describir en grueso la situación económica chilena podemos decir con propiedad que el marco en que se desarrolla la crisis económica es el de una situación de depresión con inflación, o en otras palabras, de recesión económica generalizada en condiciones inflacionarias. En este marco puede asegurarse la persistencia, en una política que cree que las propias fuerzas del mercado lograrán dar una salida a la crisis, no es sino una expresión más de la debilidad estructural de la gran burguesía chilena, de su falta de un modelo de largo plazo como producto de la hegemonía compartida y del empate de sus diferentes fracciones y de una rigidez ideológica y política que muy difícilmente puede modificarse en lo inmediato. La camarilla en el poder es el más fiel reflejo y expresión de esta debilidad y rigidez.

Mientras más porfiadamente se intenta implementar el esquema en curso tanto más evidente y profunda será la crisis. La modificación de dicha política es sin embargo, igualmente problemática pues influencia no sólo una confesión de fracasos y una modificación

radical de la orientación del gobierno, sino también un cambio en la camarilla del poder.

2. La Oposición burguesa se expresa políticamente y en forma pública con lo cual tiende a configurarse un bloque burgués alternativo a la Dictadura.

La política económica reaccionaria y la crisis económica conjuntamente con la mantención e intensificación de la represión (que alcanza a sectores burgueses), han aumentado las contradicciones estructurales e ideológicas en el seno de la burguesía.

2.1. En efecto, las contradicciones entre los sectores monopólicos y no monopólicos de la burguesía empiezan a agudizarse. Sus manifestaciones más recientes se dan entre comerciantes e industriales, en particular entre farmacéuticos y laboratorios y entre grandes y pequeños comerciantes. La polémica entre Cumsille - representante de los pequeños comerciantes - y Jorge Martínez - presidente de la Cámara Central de Comercio, en donde predominan los monopolios - es un reflejo del desarrollo de las contradicciones entre estos dos sectores burgueses. En algunos casos, estos conflictos de intereses se han expresado activamente a través de boycot, huelgas, etc.

2.2. El PDC ha pasado a la oposición abierta, lo que se ha manifestado, en el intercambio violento de cartas entre Aylwin y la Junta con motivo de las reiteradas censuras y suspensiones a la radio "Balmaceda" controlada por el PDC (en este marco también se ubica la marginación

de Cauas del PDC por su responsabilidad en el gobierno.)

En efecto, en la última carta de Aylwin a la Junta, la DC expresa: "Es doloroso para Chile, porque la historia prueba que ningún orden estable y justo puede construirse sobre la base de la imposición unilateral de la voluntad de los que gobiernan. El intento de hacerlo llevó al fracaso al régimen anterior. Repetir el mismo error sería ignorar otra vez el genio histórico de Chile, cuya tradición democrática, estabilidad institucional y progreso se fundan en la búsqueda permanente del consenso mayoritario. Pero que se logra, señor Ministro, respetando a las personas cuya libre cooperación se requiera y no imponiendo una sumisión que es contraria a la altivez de los chilenos y que nadie puede esperar de ningún verdadero demócrata cristiano" (Julio 1974).



Frei - Arellano Stark

A esta carta, la Junta responde que: "el Gobierno notifica a esta directiva partidista que está resuelto a usar todas las medidas necesarias, por drásticas que éstas sean, para que el receso político sea íntegramente respetado; con ello no "se impone unilateralmente la voluntad de los que go-

biernan" como afirma el señor Aylwin, sino que "se" interpreta a la inmensa mayoría de los chilenos que hastiados de las ambigüedades mezquinas de la demagogia politiquera en que se desenvolvió la acción partidista en el último tiempo, ven en el actual receso político un clima apropiado para trabajar y progresar".

Naturalmente, que esta oposición política pública creciente que manifiesta el PDC, no es carente de fuertes contradicciones internas. Es interesante resumir las principales coincidencias y divergencias que se manifiestan en su interior. A fines de mayo la dirección del PDC recogió las diversas posiciones a nivel nacional y Aylwin elaboró una pauta general de coincidencias y divergencias, pauta que tuvo su réplica en R. Fuentealba.

#### Coincidencias:

- "al cabo de seis meses el Gobierno así surgido (apartándose de los objetivos iniciales declarados por él) se configura como una dictadura militar de duración indefinida, cuya misión es crear un nuevo orden político, económico y social para Chile".

#### Caracterización de la Dictadura por el PDC.

- "en lo político, supresión total de la vida democrática y de las libertades públicas, implantación de un fuerte régimen represivo policial, atropello reiterado de los derechos humanos, alergia a "la política".
- "en lo económico, modelo global claramente capitalista orientado al traspaso del poder a grupos minoritarios, con minimización de la acción del Estado y entrega de las decisiones fundamentales al mercado".
- "en lo social, freno a la acción comunitaria mediante la supre-

sión de la autonomía de las organizaciones sociales (especialmente sindicales) y reemplazo por un paternalismo semi-populista".

- "en lo ideológico, nacionalismo anticomunista con fuertes tendencias totalitarias".
- "en lo internacional, intentos de proyectar hacia afuera su personalidad interna, autodefinida como "nacionalista y anticomunista" con gran incomprensión de las realidades que rigen la convivencia internacional".
- "en lo cultural, oscurecimiento paralizante".

Según el PDC, a ocho meses de gobierno la realidad del país es "restablecimiento del orden y tranquilidad pública, desinformación generalizada, PC clandestinizándose", "aguda crisis económica, alta tasa inflacionaria, grave aumento de la cesantía, dramática disminución del poder adquisitivo real de los trabajadores, fuerte déficit fiscal y ausencia de inversión, notorio incremento de las desigualdades, parálisis de las organizaciones sociales", "grave deterioro de la situación de Chile con la peor imagen externa de su historia".

#### Respecto a las tendencias de la situación:

- "la dinámica impulsa cada vez más al Gobierno hacia el fascismo" (una alternativa).
- "la composición social de las FF.AA., algunos valores de su formación profesional, su encuentro con la realidad, lo hará rectificar rumbos hacia la democracia" (alternativa freixta).

En su conjunto el PDC se plantea como tarea mínima el objetivo de "alcanzar la democracia, en crear un nuevo orden institucional, económico y social capaz de realizar en Chile los valores humanistas y demo-

cráticos y de impulsar el desarrollo nacional".

En lo estratégico las coincidencias son:

- necesidad de salvar la existencia del PDC
- necesidad de no comprometer al PDC con la dictadura
- salvar existencia y autonomía de organizaciones sociales
- necesidad de un "planteamiento o programa para reconstrucción de la democracia"
- necesidad de un acuerdo con las FF.AA. (Pacto social)

Ahora bien, este conjunto de coincidencias, tiene divergencias en el plano de la implementación de las alianzas, etc. Mientras un sector plantea la necesidad inmediata de proponer públicamente "un programa para reconstruir la democracia", otros señalan que más bien hay que trabajar en la "rectificación del Gobierno y acuerdo con él" (freísmo). El sector de Fuentealba enfatiza fuertemente la necesidad de "combatir a la dictadura, de mantener independencia y prescindencia frente al Gobierno, de la necesidad de concertar acuerdos específicos con otras fuerzas políticas y sociales que persigan el objetivo de "restaurar la democracia", la necesidad de expresar su pensamiento públicamente.

Con respecto a las alianzas, el sector freista manifiesta claramente que "no puede ni debe haber ningún Frente Amplio", ni entendimiento, ni acción común con los sectores marxistas". Sin embargo, todos los sectores progresistas de la DC están no sólo dispuestos a participar en una alianza con la izquierda en general, sino que además ello tiene ya expresiones concretas (una última fue la declaración conjunta de

mucio). En general los sectores progresistas creen que es posible ganar al conjunto del PDC para un trabajo de "coordinación" con la izquierda en contra de la dictadura.

Por otro lado, sabemos que el freísmo se juega a todos los niveles por una salida de carácter transitorio que le abra las puertas a la Presidencia en el futuro. Es en este sentido que ha ordenado a los militantes significativos como el Contralor Héctor Humeres no continuar facilitando ni legitimando los atropellos e irregularidades legales y administrativas de la dictadura. Debido a la oposición del Contralor, Pinochet lo obligó a retirarse por la fuerza a pesar de no tener facultades como Presidente, para solicitar su retiro.

En relación con el Proyecto de Frei, Fuentealba puntualiza: "mucho se ha hablado de que no abrá vuelta a la Democracia sin pasar por un segundo gobierno militar, cuyas políticas deberían ser diametralmente distintas del actual gobierno militar.

Algunos militantes opinan que en tal eventualidad la DC debería jugar un rol importante e, incluso, se piensa en nuestra participación en él". "En principio, nos repugna tal posibilidad". Agrega: "si se trata realmente de un nuevo gobierno, anticapitalista, antiimperialista, que tenga el propósito fundamental de realizar una nueva política económica y social más justa y de restaurar la democracia y la libertad, creemos que el Partido podría considerar un posible apoyo a ese gobierno, bajo dos condiciones esenciales: a) garantía absoluta de que se trata de restablecer el régimen de libertad para crear una nueva democracia, y b) compromiso público de otras fuerzas políticas a apoyar ese gobierno, junto con la DC.

En todo caso, Fuentealba ve difícil el camino de "rectificación de las FF.AA.". Cree que la corrupción irá alejando cada vez más esta posibilidad y frente a las dos alternativas que señala Aylwin, introduce una tercera que es "la autodestrucción del régimen imperante y su consiguiente caída, como consecuencia de sus errores, del abuso del poder y de la fuerza, de las persecuciones, de la miseria y el avasallamiento en que caería el país". Esta polémica interna de la DC nos indica que a pesar de la oposición política oficial y pública a la dictadura, la DC aún no pasa globalmente a una oposición activa, que se manifieste orgánicamente, dado que aún carece de un proyecto global alternativo a la Junta Militar. Sin embargo se perfila un avance en esa dirección. El carácter de dicho proyecto y las consecuencias de este sobre el propio PDC dependerán de la evolución de la correlación de fuerzas en dicho partido, así como de la acción de la dictadura por un lado y de la izquierda y del movimiento de masas por otro.

### 3. Ruptura política e ideológica con la pequeña burguesía.

Hasta hace un tiempo la dictadura había enfrentado a la pequeña burguesía económicamente disminuyendo sus ingresos, quitándole los resortes de poder formal que le otorga la democracia y combatiéndola con una ideología anti-estatistas y pseudonacionalista. Sin embargo, la política y las medidas orientadas a reducir los empleos fiscales (20%) significa enfrentarse a la principal conquista de la pequeña burguesía en Chile desde 1920 en adelante.

El poder real de la pequeña burguesía reside en su ubicación en el Estado y en el Poder e influencia que genera en él y desde él. Hoy la pequeña burguesía y las capas medias asalariadas son desplazadas de allí y por tanto, se produce una ruptura política e ideológica de la Junta con ellos que va más allá del puro enfrentamiento económico.

Por otro lado el conflicto entre la Iglesia y la Junta se agudiza profundamente, hasta provocar una exigencia de la primera de poner fin al Estado de Guerra. Esta situación es una expresión de la evolución ideológica y política de los sectores intermedios provocada por la política económica y represiva de la dictadura.

### 4. Crisis del capital medio.

La política económica (de créditos, cambiaria, etc) orientada por los intereses de los sectores monopólicos, provoca una crisis del capital medio, expresada en pérdidas del capital, en cierre de empresas por quiebra (ej. el calzado), incapacidad para reponer stocks y existencias, necesidad de reducir personal, alza de costos, etc.

### 5. Cambio de Gabinete.

Es expresión del empate estructural que da origen a la hegemonía compartida. Expresa pequeños movimientos de ajuste de la hegemonía compartida dentro del bloque de poder tanto al nivel del Gobierno como de la camarilla militar gobernante. Significa:

- 5.1. relativo retroceso del ala más conservadora: la armada.
- 5.2. estancamiento de las posiciones más fascistas.
- 5.3. fortalecimiento del Ejército y de Pinochet en par-

ticular, esto es, un fortalecimiento del centro dentro del bloque burgués-imperialista. Fortalecimiento de los términos medios. Este fortalecimiento se visualiza no sólo en el hecho de que el Ejército asume Defensa y Pinochet pasa a ser Presidente, sino también en el mayor tecnocratismo y autonomía pragmática que implica la presencia de Cauas en Hacienda. En suma, el cambio de Gabinete significa que se ubica el consenso y el centro de gravedad del bloque en las posiciones medias sostenidas por el Ejército. Por supuesto ello no significa que el Gobierno y la Junta Militar vayan a liberalizarse significativamente, porque se trata de un "centro" dentro de los altos mandos de las FF.AA. y de la gran burguesía.

#### 6. Consolidación del aislamiento internacional.

A pesar de que la Junta ha permitido salir a los últimos asilados, a pesar de que ha conmutado las penas de muerte de los aviadores (producto de fuertes presiones internacionales), objetivamente su aislamiento internacional aumenta. El rechazo de los delegados pro-juntistas en la Conferencia de la OIT y sus resoluciones en favor de los presos políticos, etc.; los boicots a la venta de armas en Inglaterra y la posición crecientemente anti Junta del Partido Laborista inglés; la acción propiciada por Giscard D'Estaing en el Mercado Común Europeo en favor de la liberalización en Chile, el reciente acuerdo en el Congreso Mundial de la Federación Internacional de Obreros del Transporte de no descargar productos provenientes de Chile ni cargar los que vayan hacia el país, para los días 18 y 19 de septiembre

(aéreo, marítimo y terrestre); el informe negativo para la Junta de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA (contra las torturas, contra las detenciones arbitrarias, contra los trabajos forzados, en favor del derecho de la defensa, en favor de la salida del país de las personas detenidas por motivos de seguridad, contra la aplicación retrospectiva del "estado de guerra" interna a hechos anteriores al 11 de septiembre, etc.); las actuaciones del Gobierno Colombiano y Mexicano respecto a los refugiados; las fuertes presiones del Partido Demócrata de EE.UU. para repudiar la ayuda militar y económica a la Junta; los problemas creados con el Estatuto del Inversionista Extranjero dictado por la Junta y que entra en abierta contradicción con el Pacto Andino respecto al tratamiento común al capital extranjero y respecto del cual ya han expresado una opinión contraria los gobiernos de Perú y Bolivia ("Perú y Bolivia consideran incompatible el citado Estatuto con el régimen común de tratamiento a los capitales extranjeros, aprobado a mediados de 1971 por los miembros del Mercado Sub-regional Andino", El Mercurio, 16 de agosto 1974); la firmeza del gobierno italiano en su posición de rechazo a la Junta y la constante solidaridad de la mayor parte de los pueblos y gobiernos socialdemócratas y socialistas con la resistencia chilena, son algunas de las manifestaciones de su aislamiento.

#### 7. Conflictos con la Iglesia.

En la presente coyuntura se han profundizado notablemente los conflictos de la dictadura con la Iglesia. Desde la carta de los Obispos que se oponen a las medidas arbitrarias de la Junta, a la política

económica que recae fundamentalmente sobre el pueblo, a las torturas, detenciones arbitrarias, etc, la Iglesia va asumiendo una actitud cada vez más independiente y de abierta crítica a la Junta (también el documento sobre violación de los Derechos Humanos elaborado por el Comité para la paz y publicado en México, la amenaza de huelga de los sacerdotes ante la detención del sacerdote Mariano Puga), actitud que se afirma y se transforma en una oposición abierta contra la dictadura, en la última petición que hizo a Pinochet en conjunto con otras instituciones religiosas, en el sentido de poner fin al "estado de guerra interna" y de exigir la "revisión por la justicia ordinaria de los procesos que se desarrollan en el país".

Indudablemente, esta actitud de las Iglesias contribuirá significativamente al fortalecimiento de la oposición política burguesa.

III. El conjunto de estos factores son indicadores de un grado de desarrollo avanzado de las condiciones objetivas generadas de la política en maduración. Sin embargo el movimiento popular se encuentra relativamente retrasado en relación al conjunto de la situación, y particularmente al agudo desarrollo de las contradicciones interburguesas.

#### 1. Masas

Desde el punto de vista del estado de ánimo, las masas sienten un repudio y un odio generalizado en contra de la Dictadura. Sin embargo, este estado de ánimo, aún no va acompañado de una conciencia política y de una rearticulación de sus organizaciones que les permita desarrollar una resisten-

cia masiva y generalizada en contra de la Dictadura.

La reorganización y reactivación del movimiento de masas se produce lentamente. No obstante, surgen algunos conflictos y manifestaciones de repudio: En la gran minería la clase obrera ha logrado desarrollar una gran capacidad de negociación en defensa de sus intereses reivindicativos, se han producido huelgas y algunos sabotajes. En la Andina un sabotaje paralizó la mina durante cuatro días. En la CAP (Huachipato) los trabajadores se negaron a trabajar un tercer turno que se les exigía y dejaron hablando sólo al Ministro Léniz cuando fue a hacer una exposición. Tres uniformados fueron ajusticiados en una población por su participación en el asesinato de un joven.

En el Metro se desarrolló una huelga reivindicativa; en varias industrias privadas ha habido huelgas que han sido duramente reprimidas; en el sector campesino existe un gran descontento en los minifundistas, se siembra poco, se desarrolla una oposición a la política de devolución de tierras y en ciertos casos el descontento se ha expresado en la autodestrucción de las cosechas.



En las poblaciones populares la actividad política tiene un desarrollo avanzado: se producen numerosos reclamos por la no aplicación de programas concretos de salud, vivienda, obras públicas, alcantarillado y se ha generalizado la actitud de no comprar los días 11 de cada mes. Por ello, los militares han desarrollado en los últimos meses una gran represión en las poblaciones, sacando a poblaciones enteras a lugares abiertos y procediendo a detener a un gran número de sus habitantes, bajo el pretexto burdo de "campañas contra la delincuencia común". A estas acciones de las masas, es necesario agregar algunas de carácter más político como los lanzamientos de panfletos en contra de la Dictadura, rayados en los medios de locomoción. Respecto a los panfletos se destacan dos: los lanzados frente al edificio del Ministerio de Defensa (atribuidos por el SIM al MIR) y panfletos lanzados en Valparaíso en cajas de zapatos que se hacen explotar con petardos en lugares públicos (éstas últimas acciones fueron atribuidas al MAPU por el SIM).

En el sector estudiantil se ha generado un gran repudio a la política de autofinanciamiento de las Universidades por parte tanto de estudiantes como de docentes. Este hecho ha obligado a la Junta a retroceder en tal política, como lo reconoce el nuevo Rector de la Universidad de Chile, el General Agustín Rodríguez Pulgar, quien en una entrevista concedida a "Erquilla" (21 al 28 de Agosto de 1974) declara: "Autofinanciamiento. Ya la expresión debe desaparecer. No debe hablarse más así. La expresión usada por la Junta y el Ministro de Hacienda es "financiamiento me-

nos oneroso para el Estado". Como consecuencia de esto y por su tolerancia y blandura con los sectores de izquierda, cambian a Ruiz Danyau por Rodríguez (pro-fascista llamado a retiro por Allende). A la purga contra Hasbún en el Canal 13, se agregó recientemente la expulsión de Eugenio Retamal de la dirección del Canal 9 de Televisión de la Universidad de Chile (Retamal es un DC freísta que luchó enérgicamente contra la UP y lideró la creación del Canal 6). Hoy la Televisión de la U. de Chile depende directamente del Rector-delegado, quien está dotado en general de amplias atribuciones para decidir en los problemas y orientaciones universitarias (es directamente delegado de la Junta).

Todas estas manifestaciones son un signo de reactivación pero aún no una manifestación de un desarrollo avanzado de la resistencia de masas contra la Dictadura. Es por ello que a pesar de constatar ya el surgimiento de numerosos Comités de Resistencia, este fenómeno no tiene aún carácter masivo.

En consecuencia, podemos señalar que la situación de masas se caracteriza por una reorganización y reactivación, lentas y retrasadas en relación con el acelerado ritmo de desarrollo de las contradicciones interburguesas, por manifestaciones de resistencia más o menos espontáneas y la carencia aún de una expresión de resistencia masiva, global y concertada. Por todo ello, aunque el estado de ánimo es de un repudio generalizado contra la Dictadura, ello no se traduce aún de manera suficiente en conciencia política y en organización. Las potencialidades son sin embargo enormes y



la correcta conducción de las explosiones de resistencia que se producirán en el futuro es esencial, para contar que esas manifestaciones no sean sofocadas en forma aislada y sin mayores dificultades por la Dictadura.

En cambio, la pequeña burguesía y la burguesía no monopólica en general logran producir, tanto gremialmente (comerciantes, transportistas, ANEF, etc) como políticamente (DC) e institucionalmente (Iglesia) enfrentamientos públicos y abiertos contra la Dictadura. Sin embargo, dichos enfrentamientos no adquieren, salvo tal vez el de la Iglesia, el carácter de una oposición activa a la Junta Militar, por carecer aún de un proyecto político global y alternativo al de la Dictadura.



Tarea central pues, de este período es generalizar los conflictos y establecerlos a un nivel directamente político, transformando el estado de ánimo de repudio generalizado en conciencia política antidictatorial y en organización activa de la resistencia a todos los niveles. La aceleración y profundidad en su cumplimiento depende fundamentalmente de las organizaciones políticas.

### C. Balance General

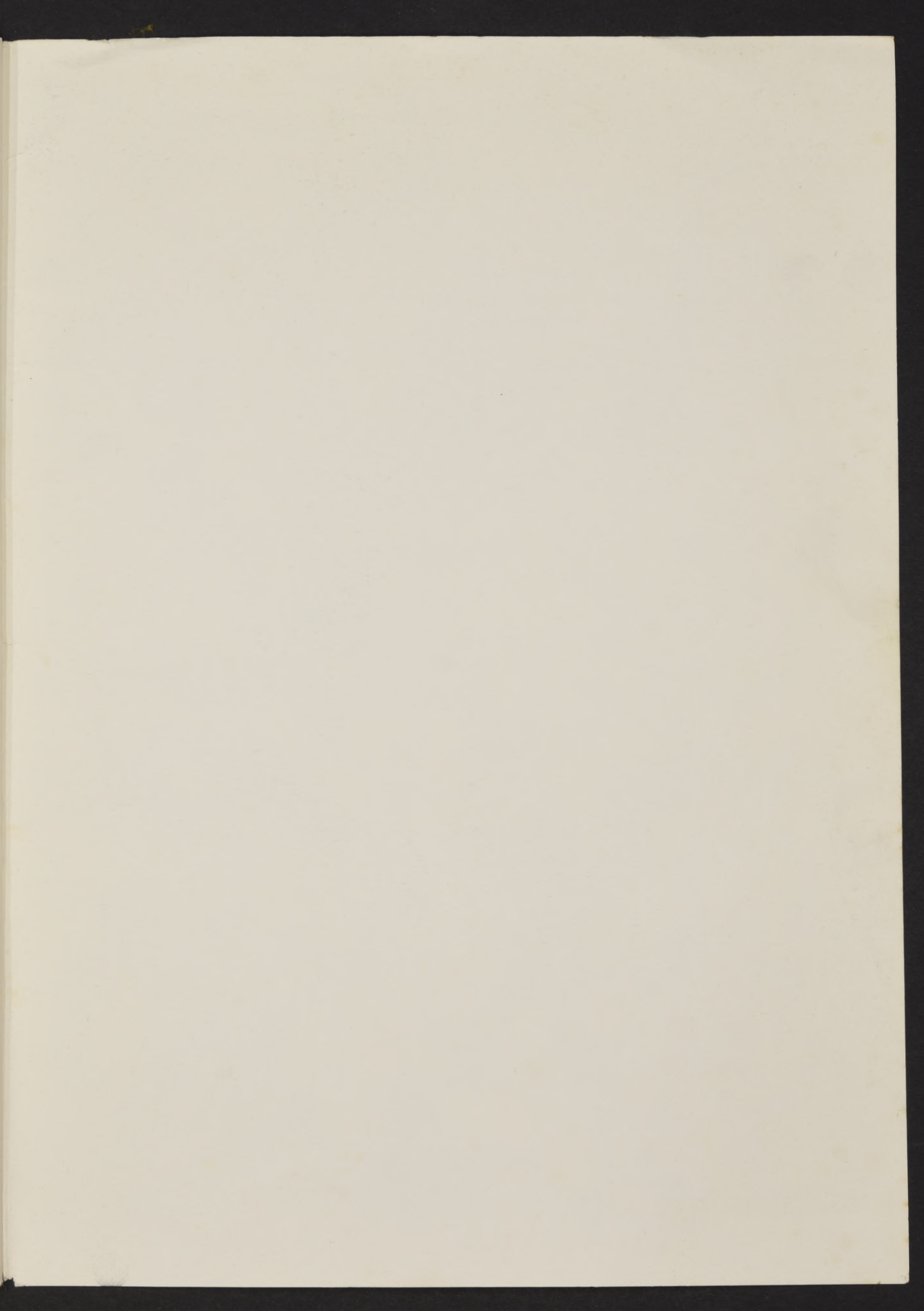
1. La crisis política madura a un ritmo y profundidad determinado principalmente por el fracaso de la política económica de la Junta.
2. En el seno del bloque de poder no se visualiza ninguna alternativa coherente y posible a la actual orientación generada de la Dictadura.
3. La Dictadura ha alcanzado el punto más bajo de apoyo social y político y ha desencadenado con sus últimas medidas un proceso de profundización de su aislamiento y respecto de la pequeña burguesía como en el capital medio.
4. El movimiento popular (masas y partidos) está evolucionando lentamente, sin entrar aún a gravitar directamente y masivamente en la lucha política, con lo cual su desarrollo no guarda relación con el nivel de maduración de la crisis. Las potencialidades, sin embargo, aumentan día a día.
5. Se consolida el proceso de aislamiento internacional de la Junta.
6. En síntesis, la creciente debilidad de la Dictadura producto de su empate interno y de sus crecientemente escasos apoyos sociales y políticos internos y externos, la ausencia aún de un bloque popular alternativo suficientemente fuerte y activo como para poner en cuestión su dominio y que se constituye prácticamente en alternativa nucleando a todas las fuerzas antidictatoriales, la presencia de una oposición burguesa sin proyecto explicitado, con gran recelo respecto a la izquierda

da y vacilante en accionar político permiten señalar que, en el futuro próximo, los cambios estarán determinados principalmente por el desarrollo de la contradicciones en el seno del bloque de poder, el cual estará sometido a continuos ajustes y modificaciones puntuales. La crisis económica tenderá a adquirir formas explosivas con lo que se estrecha el margen de maniobra de la Dictadura en el movimiento de masas y

aumenta significativamente la potencialidad y posibilidad de movilización y acción del conjunto de la izquierda y de las fuerzas democráticas. Una vez producida la reactivación generalizada del movimiento de masas, hechos progresos significativos en la reorganización de sus aparatos y preparados con responsabilidad y seriedad las condiciones de infraestructura, se puede pasar a formas más elevadas de enfrentamientos.

SANTIAGO, AGOSTO DE 1974.





VENCEREMOS!

